



Resiliencia y acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin
en el Municipio de Bugalagrande

Melanny Andrea Méndez Barona

Laura Vanessa Gómez Herrera

Camila Arce Vélez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sur Occidente

Sede Guadalajara de Buga (Valle del Cauca)

Programa Trabajo Social

Junio de 2024

Resiliencia y acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin
en el Municipio de Bugalagrande

Melanny Andrea Méndez Barona

Laura Vanessa Gómez Herrera

Camila Arce Vélez

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Frank Soto Ocampo

Comunicador Social y Periodista

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sur Occidente

Sede Guadalajara de Buga (Valle del Cauca)

Programa Trabajo Social

Junio de 2024

Dedicatoria

En primer momento, esta investigación es dedicada a todas las mujeres y niñas afrocolombianas resilientes y defensoras de sus comunidades, quienes quedaron en el silencio y en el olvido, hoy las reconocemos y les brindamos una voz por medio de nuestro escrito.

Este proyecto de grado es dedicado a nuestras familias, quienes velaron por nuestros sueños a través de sus palabras de aliento y acompañamiento incondicional en los desafíos presentados en el transcurso de este proceso, así como el apoyo necesario y la determinación para alcanzar las metas y propósitos. Iluminando nuestro hogar con el cumplimiento de cada uno de nuestros anhelos.

Agradeciendo al tutor de tesis Frank Soto por su orientación y apoyo magistral en el proceso académico, quien dejó en nosotras sabiduría, vocación, fortaleza y resiliencia ¡Gracias por creer en nuestro proyecto y habilidades interpersonales!

A nuestras amigas y compañeras quienes nos brindaron su compañía y amor en cada paso, produciendo cambios positivos a nivel personal y profesional.

Agradecimientos

En primer lugar, durante este proceso de formación le agradecemos a Dios, al universo y a la vida por permitirnos llegar hasta este camino e iluminar nuestro sendero como fuente de fortaleza y guía espiritual. Gracias a nuestra amada familia por la comprensión y amor que trasciende barreras. A nuestro asesor Frank Soto Ocampo por la paciencia y transmisión de sus saberes, brindando su tiempo y disposición.

Múltiples agradecimientos a la lideresa Natalia Segura Caicedo y su comunidad Merakin los cuales generosamente nos permitieron entrar a su hogar, conocer y abordar su historia de vida, visualizando una realidad de las comunidades afrocolombianas. La participación de cada uno de los integrantes fue fundamental para comprender y formar nuestro trabajo u objetivos, así como personalmente nos transmitieron el concepto de resiliencia y fortaleza desde sus roles cotidianos.

Agradecemos a las personas que aportaron a la constitución de este proyecto, por el cual nos sentimos orgullosas.

Contenido

Resumen	7
Abstract.....	9
Introducción.....	11
CAPÍTULO I	15
1.1 Planteamiento del problema	15
1.2 Pregunta problema	21
1.3 Subpreguntas	21
2 Objetivos	24
2.1 General.....	24
2.2 Específicos.....	24
3 Justificación.....	25
4 Marco referencial.....	29
4.1 Marco teórico.....	29
4.1.1 Resiliencia	29
4.1.2 Acciones Colectivas.....	31
4.2 Marco conceptual	32
4.2.1 Acciones colectivas	32
4.2.2 Liderazgo	34
4.2.3 Afrocolombiano	38
4.2.4 Etnia	38
4.2.5 Cultura afrocolombiana	39
5 Marco legal	40
6 Estado del arte	45
6.1 Investigaciones acerca de la discriminación racial en las comunidades afrocolombianas.....	45
6.2 Investigaciones sobre los efectos socioeconómicos en las comunidades afrocolombianas.....	48
6.3 Investigaciones en el marco del desplazamiento armado/forzado a comunidades afrocolombianas.	49

6.4	Investigaciones relacionadas a las acciones colectivas y liderazgo femenino comunitario.	50
7	Estrategia metodológica	54
7.1	Momentos de la investigación	61
7.1.1	Momento 1.	61
7.1.2	Momento 2	62
7.1.3	Momento 3.	63
CAPÍTULO II		64
8	Hallazgos	64
9	Resultados.....	86
9.1	Discusión	90
10	Conclusiones	93
Referencias.....		96

Resumen

Las comunidades afrocolombianas se reconocen y autoreconocen por el patrimonio cultural que comparten en sus territorios y las luchas históricas que las han posicionado en sus asociaciones, integradas por líderes y demás miembros, destacando el rol de cada individuo, siendo representadas por la resiliencia y transmisión de valores, cultura y protección a su familia, por ende, es relevante conocer las acciones colectivas que imparten dada las problemáticas que afronta la comunidad en los espacios y entornos sociales.

El propósito de esta investigación radica en comprender la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la Comunidad Merakin en el Municipio de Bugalagrande. Con la finalidad de constatar el objetivo de la investigación, se abordan teóricos que examinan y demuestran los procesos históricos de las comunidades, así como la capacidad de adaptación a nuevos contextos y retos sociales, económicos, culturales y políticos que ocasiona el desplazamiento forzado, suceso que ha afectado particularmente a las comunidades étnicas en espacios estratégicos y cómo las acciones colectivas son destinadas por la lideresa para dar respuestas a las necesidades y proveer bienestar dentro de la comunidad.

Debido al tipo de investigación cualitativa, se estipula el método inductivo como elemento que posibilita identificar y analizar las actividades, dinámicas y labores cotidianas que desempeñan las comunidades dentro de un ambiente natural de vida para la resolución de problemáticas y eventos sociales que determinan el retroceso o avance de las colectividades. La metodología de estudio de caso único brinda las condiciones necesarias para estudiar el fenómeno en particular a través de los instrumentos como la historia de vida y los grupos focales, analizando las distintas motivaciones que

incentivaron a la lideresa a adquirir fortaleza y poder decisivo en relación a las cuestiones estructurales o condiciones de vida, que marcaron un hito en el destino de su familia y en la creación de la comunidad Merakin. Los datos se recolectaron mediante entrevista semiestructurada y el cuestionario.

Bajo esta premisa se establecieron los resultados obtenidos de la identificación, análisis y conceptualización de los mismos, con el fin de encontrar respuestas a los momentos anteriormente mencionados. Es así que, los dos conceptos resiliencia y acciones colectivas resultan siendo elementos claves que inciden en la reconstrucción de la proyección de vida de las comunidades afrocolombianas, como en el caso de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la Comunidad Merakin en el Municipio de Bugalagrande, víctima del desplazamiento forzado con respecto al tema económico; la capacitación, la inclusión, la orientación para las habilidades productivas y el acompañamiento psicosocial para la disminución de las afectaciones en la salud mental y en el tejido social, como reivindicación de las familias frente a los cambios abruptos precisados en un periodo y espacio de tiempo.

Palabras clave: resiliencia, acciones colectivas, comunidades afrocolombianas, liderazgo, hermandad y habilidades.

Abstract

Afro-Colombian communities recognize and self-recognize themselves for the cultural heritage they share in their territories and the historical struggles that have positioned them in their associations, made up of leaders and other members, highlighting the role of each individual, being represented by the resilience and transmission of values, culture and protection to their family, therefore, It is relevant to know the collective actions they impart given the problems faced by the community in social spaces and environments.

The purpose of this research is to understand the resilience and collective actions of leader Natalia Segura Caicedo of the Merakin Community in the Municipality of Bugalagrande. In order to verify the objective of the research, theorists are addressed that examine and demonstrate the historical processes of the communities, as well as the capacity to adapt to new contexts and social, economic, cultural and political challenges caused by forced displacement, an event that has particularly affected ethnic communities in strategic spaces and how collective actions are destined by the leader to respond to the needs and provide well-being within the community.

Due to the type of qualitative research, the inductive method is stipulated as an element that makes it possible to identify and analyze the activities, dynamics and daily tasks carried out by communities within a natural living environment for the resolution of problems and social events that determine the regression or advance of the collectives. The single case study methodology provides the necessary conditions to study the phenomenon in particular through instruments such as life history and focus groups, analyzing the different motivations that encouraged the leader to acquire strength and decisive power in relation to structural issues or living conditions. that marked a milestone in the destiny

of his family and in the creation of the Merakin community. Data were collected through semi-structured interviews and the questionnaire.

Under this premise, the results obtained from the identification, analysis and conceptualization of the same were established in order to find answers to the aforementioned moments. Thus, the two concepts of resilience and collective actions are key elements that affect the reconstruction of the life projection of Afro-Colombian communities, as in the case of the leader Natalia Segura Caicedo of the Merakin Community in the Municipality of Bugalagrande, a victim of forced displacement with respect to the economic; issue training, inclusion, guidance for productive skills and psychosocial accompaniment to reduce the effects on mental health and in the social fabric, as a vindication of families in the face of the abrupt changes required in a period and space of time.

Keywords: Resilience, collective actions, Afro-Colombian communities, leadership, sisterhood and skills.

Introducción

Las comunidades étnicas se constituyen por la diversidad de características que agrupan a sus integrantes, territorios y cosmovisiones, son un espacio social de relaciones que pretende y se encuentra en constante evolución dada las condiciones de su sistema, desarrollan ciertos modos de vida que inciden en las labores para solventar sus requerimientos económicos, sociales y/o la satisfacción de sus necesidades básicas de acuerdo a su contexto. Se destacan las acciones colectivas como una de las herramientas originadas desde las urgencias, anhelos y fianzas para la resolución o minimización de dificultades, así como la constitución, reconocimiento y el autoreconocimiento, con el fin de conservar sus prácticas sociales y rechazar los distintos agentes e instituciones que reproducen las desigualdades y estereotipos, que en muchos momentos tratan de impedir el desarrollo integral de estas comunidades, generando barreras para el cumplimiento de sueños o metas individuales y colectivas.

En este sentido, en torno a la presente investigación se determina el término “etnia” como fundamento para constatar la idea de que, las comunidades se encuentran permeadas por una historia, creencias, significados, antecedentes e intereses en común que marcan cierta diferencia en relación con otras poblaciones a nivel territorial. Si bien el concepto de “raza” alude a un aspecto biológico enmarcado por el origen fenotípico de los individuos, no abarca sus procesos y dificultades sociales.

Wade (2000) expone que “los enfoques sobre la raza y la etnicidad admiten que no pueden ser una distinción radical; las identificaciones raciales son impuestas por una categoría social, mientras que las etnias representan la cultura y los intereses de los miembros del grupo” (p. 28). En contextualización de los anteriores términos, aquellos se integran en el proceso del reconocimiento de las comunidades afrocolombianas en el Departamento del Valle del Cauca, siendo la raza y la descendencia componentes necesarios para la constitución de estas. Sin embargo, sus mecanismos étnicos-sociales son primordiales

para la comprensión de su identidad colectiva, demandas, bienestar y desarrollo en todas sus esferas sociales. A propósito de las comunidades reconocidas, se encuentra la Asociación Organizativa Afrocolombiana Merakin fundada por Natalia Segura Caicedo situada en el Municipio de Bugalagrande en el año 2.004 conformada por niños, niñas, mujeres, hombres y adolescentes.

Las mujeres en sus comunidades debido a la problemática de la discriminación racial que interfiere en los procesos colectivos, en el desarrollo comunitario y en la construcción de sus proyectos de vida, para la superación de estas barreras realizan diversas acciones determinadas por la capacidad de liderazgo, con el fin de propiciar bienestar en la comunidad en relación con la sostenibilidad económica o jefatura del hogar, lo cual implica la búsqueda de actividad laboral para su subsistencia. “En las oportunidades de acceso a un empleo formal, se evidencia que existen barreras para las mujeres afrodescendientes. En 2021, la tasa de desempleo de las mujeres negras fue de 23,1%, el doble que la tasa de los hombres afro” (DANE, 2022, p. 2).

Es así que, forjan un papel activo en la organización de las riendas económicas enfrentándose a niveles elevados de empleabilidad informal, debido a sus condiciones étnicas, limitando su acceso a otros campos que posibilitan la consecución de bienes materiales o sociales (educación, profesionalización, vivienda, mercado laboral, remuneración justa y garantías referentes a empleos estables). De esta manera, las actividades económicas llevadas a cabo por la lideresa son regidas por la informalidad y sus prácticas culturales o costumbres predominantes, como la gastronomía y peinados coloquiales brindando respuesta a sus requerimientos básicos.

Se reconocen las luchas de los grupos étnicos, el empoderamiento y la fraternidad como alternativas para abordar sus necesidades y preservar sus raíces ante las exigencias del mundo contemporáneo, logrando mediante la movilidad social en el campo político: la articulación de políticas

públicas y planes de desarrollo, con el objetivo de visibilizar sus identidades y demandas territoriales, respecto a los fenómenos sociales que estructuran otras problemáticas causadas por sujetos, instituciones y actores como el conflicto armado y sus consecuencias en la población.

Los grupos sociales considerados minoritarios se originan desde la idea en común de un cambio social e insistencia por la vida, los avances en temas de normatividad son establecidos gracias al rol de estos, ejercido de forma local e internacional en la vida pública, exigiendo la identificación de sus vulnerabilidades asociadas a sus características en particular. En consecuencia, Valencia (2023) en sus afirmaciones sugiere que “el racismo es un problema complejo que atraviesa el cuerpo, el territorio, la cultura y la sociedad y que condiciona enormemente la vida de los pueblos afrodescendientes” (p. 8). En otras palabras, produce e incrementa desafíos en los sectores sociales, económicos e interpersonales, a pesar de los logros alcanzados en cuestión de distinción normativa o enfoque diferencial.

Se definen otros tipos de consecuencias generadas por esta clase de segregación en colectividades constituidas, anticipando ineficiencias en la asignación, consecución de recursos y su participación para su crecimiento, debido a la crisis, se constata la pérdida de interés cultural incidida por estas situaciones adversas, definiendo un desequilibrio del grupo y en casos mayores, la desintegración de este.

Ante la unión de la comunidad y la unicidad concedida por cada integrante, las víctimas simbolizan una herida prevaleciente. “El concepto de unicidad se define por la moral concedida en grupo, unida por valores, creencias y futuro colectivo, ante la pérdida de identidad integral; se recalca una inconfor poniendo en cuestión el destino de esta” (Hall y Du Gay, 2003, p. 24). En otras palabras, cuando se presenta una fuerte dificultad en áreas relevantes que involucren la participación colectiva,

los desarraigados a su contexto personifican una indiferencia en la resolución de conflictos, generando dudas, retrocesos y detrimentos en el rumbo de la comunidad.

Las lideresas en el transcurso de sus experiencias como guías y promotoras de la fortaleza de su comunidad, han atravesado por distintas rutas que interponen inconvenientes como la desmotivación de los miembros, obligándolas a implementar estrategias que promuevan el sentido de pertenencia de su realidad, integrando estos factores como medio de adaptación a las adversidades. La lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el Municipio de Bugalagrande viene creando acciones frente a las generaciones jóvenes, quienes han expresado un desinterés ante las prácticas y autoreconocimiento como personas afrodescendientes, incentivando diversos recursos para la motivación de estos, así como la trascendencia de la preservación de la cultura.

CAPÍTULO I

1.1 Planteamiento del problema

Los líderes afrocolombianos representan la realidad panorámica nacional, determinados por su sensibilidad comunitaria, admiración de la naturaleza y el patrimonio cultural, siendo los principales agricultores que enfatizan en la economía del país, incidida desde sus territorios campesinos, ciudades y municipios, además, su labor va concedida en la protección de los derechos humanos desde sus integrantes como el de todas las comunidades afrocolombianas, velando por el bienestar de los niños, adolescentes y personas mayores, a pesar de las problemáticas externas a sus conflictos vivenciales, “los líderes sociales son personas que se caracterizan por la defensa de los derechos humanos, del medio ambiente y la cultura, siendo víctimas por actores armados del conflicto interno que se vive en Colombia” (Santacruz, 2020, p. 4). Contrastando la anterior, se logra visibilizar la llegada de mujeres líderes a estas comunidades, como se logra evidenciar en el municipio de Bugalagrande, quienes cumplen el papel fundamental de promotoras sociales junto a los demás líderes empoderados a través de sus asociaciones y consejos comunitarios, promulgando la protección hacia los mismos.

Ante la tradicionalidad colombiana, las mujeres son reconocidas y destinadas a las labores domésticas o caseras que implican el cuidado del hogar y los hijos, rol que es direccionado desde la tradición patriarcal en el que las comunidades o grupos étnicos no han sido ajenos a esta situación. En este término, se han subestimado las acciones de liderazgo relacionadas con la transformación económica y social, desvalorizando la capacidad de las mujeres en la contribución de las comunidades en estos campos. “En nuestro país, como en cualquier otro, las mujeres enfrentan mayores obstáculos que sus pares masculinos en el proceso de construcción de sus liderazgos por las barreras de género que afrontan determinantes en comunidades negras” (ONU, 2020, p. 15). Relacionando a lo anterior, se

identifican a los líderes comunitarios como agentes y promotores sociales de la expansión, el futuro digno de la hermandad y la conservación del patrimonio cultural, en suma, se encargan de que toda la comunidad cuente con acceso a una calidad educativa y reducir los índices de empleo informal que permitan el avance comunitario.

En el estudio de la Gobernación del Valle del Cauca (2018) frente a la caracterización de la Población se enuncia la constitución de 34 Asociaciones de Comunidades Negras a nivel departamental: “16 de ellas son lideradas por mujeres afrodescendientes, reconocidas por el término de lideresas o mujeres mayores” (p. 16). Ante la llegada de líderes feministas a las comunidades afrocolombianas se logra evidenciar un desequilibrio interseccional en el reconocimiento del Estado en cuanto a los cargos como voceras o representantes, determinantes para el desarrollo y la deconstrucción de la comunidad, quienes suministran los materiales físicos o humanos necesarios para el bienestar de cada individuo. “La importancia de retomar el mundo simbólico al momento de pensar en reparar a la población afrocolombiana y en especial a mujeres víctimas que tienen consigo un legado narrativo fundamental en su población” (Luca y Baracaldo, 2019, p. 379).

Desde momentos históricos se les reconoce como mujeres activas en la búsqueda del bienestar, caracterizadas por la templanza individual y colectiva para el desarrollo cultural, económico y social, “este grupo poblacional de mujeres afrodescendientes víctimas se destaca por ser una de las comunidades más resilientes pese a todas las vivencias a partir de la resignificación de sus saberes ancestrales, tradicionales y prácticas ligadas estrechamente a sus territorios” (Banco de la República, 2016, p. 15). Posteriormente, se determinan las iniciativas colectivas concedidas por las lideresas, con el propósito de restablecer su patrimonio cultural y la dignificación de su comunidad por medio de narraciones, con sus voces fuertes para expresar sus necesidades y los ultrajes de las cuales han sido

víctimas por la indiferencia del Estado y el desplazamiento forzado generado por las organizaciones delincuenciales y al margen de la ley, incorporando el fortalecimiento de su cultura entre las generaciones jóvenes, transmitiendo y compartiendo con la sociedad externa la relevancia de su comunidad.

El Departamento del Valle Del Cauca es el territorio con más población autoreconocida como negra, raizal y palenquera, “el autorreconocimiento es un proceso subjetivo relacionado con la formación de identidad, con procesos sociales, históricos, construcciones políticas, conceptualizaciones académicas y personales” (DANE, 2022, p. 19). Por lo cual, un gran porcentaje de estos individuos son parte de asociaciones afrocolombianas, representando una identidad integral y cultural proveniente de sus procesos ancestrales, así como el desarrollo en las diversas áreas que componen el bienestar humano.

Acerca de la conformación de las comunidades afrodescendientes se constata en los índices de porcentaje publicados en el Boletín del Movimiento Nacional Afrocolombiano, según Mosquera (2001), “el 85% de la población afrocolombiana vive en condiciones de pobreza y marginalidad, sin acceso a los servicios básicos, analizando los desequilibrios e injusticias pertenecientes al Modelo de desarrollo económico y social capitalista promovido por las élites predominantes” (p. 22). Tomando en consideración lo expresado, surge una justificación entorno al territorio y la comunidad Merakin liderado por Natalia Segura Caicedo en el Municipio de Bugalagrande, que evidencia la situación de desigualdad en el desarrollo económico y social, lo cual limita el proceso de crecimiento, generando tensión en la lideresa para el sostenimiento de la comunidad, así como la normalización de la informalidad para subsanar las necesidades básicas, siendo una de las comunidades que escenifica este tipo de problemática. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020) enuncia

que, “las personas afectadas siguen siendo las poblaciones minoritarias quienes están en la búsqueda de una vida digna, siendo la población afrodescendiente constituida por 10 millones de personas, las cuales son parte del 45% de individuos en estado de disconformidad”.

La desigualdad es una característica histórica y estructural de las sociedades afrocolombianas, es un fenómeno multifacético que afecta en mayor grado a la población femenina, se caracteriza por un compuesto entramado en el que las diferencias socioeconómicas se empalman y se potencializan con las distinciones de género, estatus social, étnico-racial y demográficos, pese a esto se reconocen las diversas acciones desencadenadas por líderes quienes impulsan los proyectos y ciclo de vida de sus familias, brindando expectativas positivas y segmentadas de su destino. Sin embargo, la CEPAL (2018) expresa que, “la autonomía económica de las lideresas afrodescendientes permitirá vencer la pobreza extrema, disponer de su tiempo libre para capacitarse, acceder al mercado laboral e incrementar sus habilidades profesionales y personales en la vida familiar y social” (p. 25).

Los conocimientos de las mujeres pertenecientes a esta población singularizan cualidades relacionadas a sus saberes artesanales, permitiendo la utilidad de aquellas para el desarrollo y evolución de su liderazgo, manutención, conocimiento de problemáticas y capacidad para la toma de decisiones autónomas en los aspectos económicos o culturales en pro del bienestar de su núcleo familiar y comunidad. Entre las problemáticas de desigualdad social, marginalidad y exclusión que identifican a las comunidades afrocolombianas, se destaca como el principal causante del desplazamiento forzado masivo en las zonas rurales o urbanas ocasionado desde hace más de cinco décadas, “el 50% de la población desplazada en el país es afrocolombiana, siendo víctimas del conflicto armado en sus territorios ancestrales” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2020, p. 5). Estas comunidades son víctimas de pérdidas materiales, afectaciones en el panorama socioeconómico, identitario e

idealizaciones nocivas de su desarrollo individual y colectivo, determinando así una supervivencia y resistencia respecto a las presiones y estigmatizaciones de los grupos dominantes y de poder.

Los desafíos abruptos al refugiarse en otros sectores, municipios cercanos o desconocidos, aumentan el grado de exposición al señalamiento y la descalificación, “las comunidades negras y afrocolombianas se enfrentan a diversas problemáticas que las afectan, ya sea en su territorio propio, o en ciudades intermedias/grandes, urbes a las cuales se desplazan” (Luca y Baracaldo, 2019, p. 373). Esto representa el cambio de espacios, cultura, empleo y distribución de ideas, generando dificultades como la aceptación poblacional y la búsqueda de empleo formal sin educación preliminar, dado que estas comunidades comúnmente han habitado las zonas rurales, siendo reconocidos por su aporte en el campo agrario al brindarles la tierra las condiciones fundamentales para vivir.

El grado de incertidumbre de los hogares respecto al comportamiento esperado de sus ingresos sumado a la conducta del mercado de trabajo urbano, crea en las familias situaciones de inseguridad, confrontando su situación actual e ideal y los medios disponibles para alcanzarla en su espacio cotidiano (Mercado y Hernández, 2010).

Las relaciones sociales en su medio comprenden y suscitan un compromiso desde el trabajo arduo para el fortalecimiento de redes concedidas como hermandad sin importar la vinculación sanguínea, se constituyen a partir del abordaje de las urgencias sociales, ocupando una jerarquía en la sociedad y compartiendo frecuentemente un lugar o vivienda. “Las familias pueden darse por lazos simbólicos que se crean en la cultura, con el paso del tiempo las familias de estas poblaciones, han creado un sistema de unión ante las dificultades” (Rubiano, 2017, p. 30). La incidencia de los grupos armados en territorios étnicos, específicamente en las comunidades afrocolombianas conforman aspectos sociales, económicos y ambientales; el territorio y la tierra son herramientas políticas

usualmente captadas por estos grupos ilícitos, operando y ejerciendo control en regiones contempladas por abundantes recursos naturales, territorios que representan zonas de riesgo, quienes aún en la actualidad siguen siendo geográficamente dominadas por características como las tierras fértiles, utilizadas como rutas de narcotráfico afectando en muchas ocasiones los proyectos económicos y sociales de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande. Por otro lado, desde el rol de las mujeres y siguiendo con el tema de las afectaciones internas y externas generadas por el conflicto armado en las comunidades y su entorno, Pantoja (2014) expone que: “las mujeres en estas situaciones son las más desfavorecidas, experimentan la pérdida y separación de sus seres queridos, conllevando a la fragmentación de sus vínculos familiares o comunitarios y la carencia de recursos o alojamientos” (p. 55).

El liderazgo comunitario es ejercido por mujeres e integrantes de un colectivo, a partir de diferentes edades en conformidad a las necesidades inmersas y plasmadas en su territorio o sectores que requieren una atención o visibilización de las problemáticas, siendo aquellas íntimas conocedoras de la situación. Como se evidencia, el liderazgo ejercido por Natalia Segura Caicedo en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande, donde la resiliencia ejercida por medio de conflictos y tensiones que afectan el pleno funcionamiento de la cotidianidad, constatando su fortaleza desde la unión, resistencia y la transmisión de saberes en generaciones jóvenes. El término Merakin fue propuesto por la lideresa para asignarle un sentido y significado a la comunidad, hace referencia a la filosofía de vida donde se actúa con amor y por un bien común.

Curiosamente, es una palabra que no tiene traducción, quizás porque su sentido último se ha diluido en el tiempo o se ha perdido entre las prisas de nuestra sociedad hiperconectada. Su

significado nos habla de dejar nuestra alma y nuestro corazón en aquello que hacemos”

(Jiménez, 2019, párr. 1).

Lo cual, esta lideresa expresa a través de sus acciones y pensamientos, de la resiliencia y de las acciones colectivas.

1.2 Pregunta problema

¿Cómo surgen la resiliencia y las acciones colectivas impartidas por la lideresa Natalia Segura Caicedo para afrontar las problemáticas en las diversas esferas sociales en la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

1.3 Subpreguntas

¿Son la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo incentivadas por sus condiciones de vida para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande?

¿Desde la perspectiva de la lideresa Natalia Segura Caicedo cómo se define la resiliencia y las acciones colectivas en la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Por qué es importante evaluar sí las acciones colectivas y la resiliencia nacen desde un pensamiento crítico o son decisiones impulsadas por las circunstancias de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Cuáles son las cualidades que desarrolló la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande en las acciones colectivas y la resiliencia para preservar la existencia de su comunidad?

¿Las acciones colectivas y la resiliencia son aspectos que resignifican la vida de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Cuál es la cosmovisión sobre la afrocolombianidad de la lideresa Natalia Segura Caicedo después de afrontar las problemáticas vividas en el contexto de Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Qué estrategias de empoderamiento comunitario ha implementado Natalia Segura Caicedo para promover la participación de los miembros de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Cómo se ha fortalecido la resiliencia y las acciones colectivas con el liderazgo de Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Cómo influyen las decisiones de pensamiento de la líder Natalia Segura Caicedo en el desarrollo de estrategias para afrontar problemáticas políticas, familiares, educativas y culturales de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿De qué manera las condiciones de vida de la líder Natalia Segura Caicedo influyen en su capacidad para implementar acciones colectivas y desarrollar resiliencia respecto a las problemáticas de la cotidianidad en la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Las condiciones étnicas son aspectos determinantes para el acceso a recursos educativos y participación laboral de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

¿Cuál era la trayectoria o visualización de la ciudadana Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande antes de asumir su perfil social como líder actualmente por los aspectos afrontados en su vida y su comunidad?

¿Cómo afecta a la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande la condición de ser mujer en el desarrollo social y económico de las comunidades?

¿Qué relevancia tienen los conocimientos tradicionales o prácticas sociales de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande en torno a los desafíos presentados en el transcurso de su vida?

¿Qué metas personales y comunitarias espera alcanzar la lideresa Natalia Segura Caicedo con la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande?

2 Objetivos

2.1 General

Comprender la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

2.2 Específicos

1. Analizar la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

2. Identificar la causa de la resiliencia y acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

3. Conceptualizar la resiliencia y las acciones colectivas en el caso específico de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

3 Justificación

El componente inherente de la investigación conformada se encuentra direccionada por la metodología de historia de vida, teniendo presente su relación con las diversas cosmovisiones que componen a los grupos étnicos, así como la perspectiva de los individuos en sí misma, debido a que la realidad se caracteriza la subjetividad visualizando percepciones y acciones derivadas de su contexto social y cultural, permitiendo entender, analizar e interpretar los datos obtenidos, Meneses y Cano (s.f.) manifiestan que, “las historias de vida, pretenden conocer la perspectiva de los actores en los procesos de cambio, brindándoles una voz a los individuos que no la tienen e impactan con su historia en las investigaciones” (p. 3). En conformidad a lo mencionado, la comunidad afrocolombiana considerada históricamente como un pueblo guerrero definido por sus luchas inmanentes, lograron superar y finiquitar la esclavitud, originando la dignidad en sí misma, por medio de narraciones que representan un significado de vida e historia, con el fin de acompañar a sus hermanos por medio de estas, con sus procesos marcados por las adversidades, relatando las problemáticas de discriminación racial, persecución por grupos armados y situación de pobreza extrema.

En este sentido, los relatos logran aportar una comprensión y empatía tanto a los sujetos afectados como a quienes acceden a escuchar, leer o conocer este tipo de procesos, dignificando sus vivencias y demostrando la resiliencia en cada comunidad que comprende el territorio a través de sus miembros, sobre todo de sus líderes quienes por medio de su rol guían y sostienen el bienestar emocional, económico y futuro de sus comunidades. Ahora bien, este tipo de casos instruidos por las comunidades son ajenos al resto de la población quienes consideran que por las diversas Leyes existentes, políticas públicas y asignación de recursos específicamente a grupos étnicos, estos son exonerados de problemáticas densas como el desplazamiento forzado, excluyendo el tema de la

desarticulación del tejido social que genera otros obstáculos para atender y reparar los hechos, los cuales han marcado un retroceso en las comunidades, invalidando la perspectiva o percepción de aquella en cuanto a sus necesidades. Fundamentalmente, son las lideresas gestoras de la acción social, dispuestas a cargar con responsabilidades o actividades extremas, quienes trazan parámetros para el alcance de sus proyectos y la supervivencia entre sus pares, atravesando los desafíos de identidad e ideales enmarcados por su contexto cultural campesino en un ámbito urbano que condiciona el progreso económico.

Por su parte, el liderazgo desde el género femenino y todos los aspectos que los conforman son importantes abordarlos. En razón de que, reflejan las diferentes situaciones de vida y problemáticas que históricamente han atravesado las poblaciones étnicas a nivel político, territorial o espacial, evidenciando el rol de los movimientos sociales y la importancia de las acciones colectivas de las mujeres en su contexto, desarrollando e incorporando otras habilidades fuera de la labor tradicional ejercida en el hogar y la comunidad, respondiendo a las adversidades estructurales a través de la unificación, orientación, acompañamiento, movilización y emancipación de los miembros, con el objeto de construir una nueva vida con garantías para acceder a la educación, el empleo, la salud, etc., entre otros servicios sociales básicos que permitan materializar los proyectos de vida desde el crecimiento material y social, así como la conservación de sus prácticas culturales o saberes en distintas regiones.

“Las limitaciones en la disponibilidad de datos confiables y oportunos sobre las personas y comunidades afrodescendientes constituyen una expresión más de la discriminación estructural que las afecta” (Naciones Unidas, 2018). Es necesario visibilizar en la literatura académica las realidades de estas poblaciones porque se demuestra poca información, lo cual agrava el reconocimiento de las diferentes problemáticas que se interrelacionan con distintas dinámicas de género, autoreconocimiento,

etnia y economía, incrementando las desigualdades y exclusión a nivel micro y macro social en las familias, grupos y comunidades, situación que las ubica y proyecta en una posición desfavorable a diferencia del resto de poblaciones. En contraste con lo anterior, desde el impacto generado por la lideresa Natalia Segura Caicedo de la Comunidad Merakin en el Municipio de Bugalagrande de la comunidad Merakin conformada hace 20 años, tras el suceso del desplazamiento forzado demuestra el empoderamiento como lideresa en la actualidad, este acontecimiento logra reflejar la realidad de las mujeres afrodescendientes campesinas que comprenden el país y se han visto permeadas por el hostigamiento o desplazamiento forzado por los grupos armados, determinando una problemática nacional que no se visibiliza de manera comprometida a la población, por lo cual la comprensión y concientización son conceptos claves para subsanar las heridas y representar las dificultades ocasionadas por factores alternos que limitan la esfera del bienestar para esta población. Se dictamina que por medio de manuscritos e investigaciones les permite a estas personas exponer sus circunstancias, su voz y su lucha, “las historias de vida, tienen finalmente, la capacidad de expresar y formular lo vivido cotidiano de la estructuras sociales, formales e informales, de ahí su aporte fundamental a la investigación social y a la sociedad misma” (Ferrarotti, 2007).

Estas circunstancias, desde la mirada del Trabajo social siendo una profesión dividida en ramas como lo es el área comunitaria tiene como objetivo prevalecer el bienestar de los grupos o comunidades, así como respaldar sus realidades, la profesión brinda las herramientas relevantes para abordar el caso único de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande, resaltando el fortalecimiento e importancia de la vida digna y cultural que permea tanto a la lideresa como a los demás integrantes, se comprende la adversidad por la cual la lideresa afrontó y se detonó el empoderamiento que hoy la define, bajo la articulación de diversas disciplinas como lo es la

profesión de trabajo social, se permite abordar y analizar las consecuencias posteriores al sometimiento por los grupos armados, pero también el reconocimiento de la lucha e identidad emergente de la comunidad en escenarios desencadenados por las adversidades, como fuente de unión colectiva y las acciones concedidas por la lideresa para el bienestar integral, además del apoyo y gestión con entidades externas permitiéndoles el desarrollo en su bienestar de vida conservando su memoria ancestral.

4 Marco referencial

4.1 Marco teórico

4.1.1 Resiliencia

En el siguiente apartado, se considera pertinente abordar el término resiliencia con la teoría del Interaccionismo simbólico propuesto por Blumer (1982) quien establece que, el contexto de los individuos es denominado por tres premisas: La primera, “es definida por los primeros objetos en contraste con el individuo delimitados en objetos físicos o personas que rodean sus sistemas primarios” (madre, hermana, entre otros) (p. 3). Desde este punto, bajo el contexto de la comunidad Merakin, se logra identificar a los integrantes de la misma, como el sistema primario de la lideresa, así como los objetos físicos y simbólicos que representan su cultura, etnia e identidad, como lo son las trenzas, cocadas y helados, determinando la principal variante de fortaleza y adaptación al cambio de contexto.

La segunda, hace referencia a “las consecuencias o posibles efectos en la personalidad generados por la interacción social del individuo” (Blumer, 1982, p. 3). A raíz de la problemática que derivó el cambio de territorio sin recursos para el sostenimiento de la comunidad, en la personalidad de la líder se detonó la osadía y el coraje para afrontar la situación, debido a que visualizaba en sus hijas estados depresivos por el mencionado acontecimiento, siendo el pilar de resistencia y optimismo frente la situación.

La tercera, alude a “los cambios desarrollados por los obstáculos o posibles alteraciones que cambian el rumbo del objeto de vida” (Blumer, 1982, p. 4). Desde este momento, se revela las acciones concedidas por la lideresa frente a las complejidades y transformaciones que impactan directamente en sus propósitos individuales y comunitarios, demostrando así los efectos generados por el cambio de

territorio, cultura y costumbres, como la adaptación o cambio de los proyectos de vida, siendo promulgado por la resiliencia.

“La resiliencia hace parte de un proceso evolutivo ante la necesidad de reivindicarse con la vida para sobrevivir en el entorno, distinguido por prácticas competitivas que infringen en la personalidad del ser” (Carabaña y Espinosa, s.f., p. 161). Este concepto permite el desarrollo de capacidades y fortalezas ante los individuos que padecen cambios abruptos trayendo consigo la supervivencia, pero preservando la identidad integral. Es decir, la cultura, la etnia y las creencias, definidos en el término de personas emergentes de las dificultades, destacando su autonomía en la toma de decisiones reflejadas en el bienestar de la comunidad y el progreso de esta.

La resiliencia de las comunidades afrocolombianas se evidencia como producto del desplazamiento forzado, generado por los grupos armados con sus prédicas políticas desvaloradas, la siembra de cultivos ilícitos para el sostenimiento armado, despojo de territorios por intereses de puntos estratégicos, así como la violencia contra los líderes sociales y sus familias, en este término, las comunidades se ven forzadas a la instancia de situarse en otros territorios, adaptándose a cada territorio social, económico, político, familiar, mediático, de creencias, etc., con el objetivo de sobrevivir.

Carvajal (2016) indica que: “los actos resilientes son desencadenados por dos principios como son: el proceso y la autonomía, derivados por las circunstancias y establecidos como los componentes que restablecen el bienestar y logran capturar lo íntegro” (p. 60). Ahora bien, se plantea que las acciones de las organizaciones externas que empatizan o visualizan la historia de las personas en circunstancias complejas: fomentan y fortalecen la resiliencia incida por ellos, brindando la capacidad de generar alternativas para la superación individual, comunitaria, económica, entre otras, logrando por medio de estas acciones de participación un soporte, posibilitando transformar las perspectivas y ser

transformadas en una ventaja que permita su desarrollo íntegro, así como la materialización de los sueños, a pesar de los cambios desarrollados en su vida cotidiana.

4.1.2 Acciones Colectivas

Acerca de las acciones colectivas y los movimientos sociales, estos conceptos se abordan de forma conjunta desde la teoría del interaccionismo social planteada por (Collins, 1996, como se citó en Jiménez, 2007) las cuales se establecen por los “comportamientos, reacciones, conductas desviadas, automáticas e inconformes que se generan por el desequilibrio y los conflictos en el sistema social, evitando fragmentaciones en este y la búsqueda de la transformación de una realidad, constituidas por las defensas y mecanismos para la participación” (p. 3). Consecuentemente, las acciones colectivas son fenómenos que no logran ser controlados o imprevistos porque pueden surgir repentinamente por las estigmatizaciones, normas y variables impuestas, individualmente los actores sociales pueden movilizar e incentivar a otras personas e incluso a las masas, en función de un objetivo y como rechazo ante una situación de crisis, así mismo causando tensiones en el orden social, a su vez, este tipo de respuesta frente a algún hecho, disminuye el estado de vulnerabilidad de una población o grupo social.

La lideresa desde sus conocimientos adquiridos y sus contribuciones en el campo cultural, así como en materia de prácticas sociales de origen, desde la constancia, la esencia de sí misma en la divulgación y permanencia de saberes a nivel local y departamental, así como a través del intercambio de relaciones, ha obtenido un reconocimiento por parte de los habitantes del sector donde reside a partir de sus ejercicios económicos o comercio de productos típicos de zonas costeras o del pacífico al efectuarlos en un municipio y contexto con otras características.

En contraste, (Tarrow, s.f. como se citó en Casquette, 1997) aborda también las acciones colectivas en relación con los movimientos sociales desde un punto de vista “político, más que de

gestión de recursos, identidad o cultura, los plantea como desafíos colectivos compuestos por determinadas personas que comparten un mismo espacio, objetivos y afectividad, quienes están en constante relación con las élites, los rivales y las autoridades” (p. 225). Posteriormente, se logra constatar que estos conceptos se encuentran originados por las distintas formas de asociación, vinculación y participación democrática entre los actores a nivel global y micro social para la defensa de los derechos humanos con respecto a los condicionantes y contextos económicos, políticos y sociales, así como la gestión para la elaboración de proyectos sociales, familiares o comunitarios con el objeto de incidir en una realidad o en la sociedad.

4.2 Marco conceptual

4.2.1 Acciones colectivas

Las comunidades afrocolombianas son representadas por liderar acciones colectivas, ejecutadas desde el concepto de solidaridad ante las adversidades expuestas en una población, con el propósito de proveer los recursos necesarios frente a las necesidades o situaciones complejas que impactan los sistemas primarios de los individuos, quienes tienen un objetivo en común y comparten intereses en el desarrollo de su futuro como grupo o comunidad étnica. Estas acciones colectivas se interrelacionan con el término lucha, debido a que son materializadas, con el fin de mitigar o abordar una problemática desde una determinación colectiva ejercida por medio de un líder o un individuo influyente, quien vela por la tranquilidad y la transformación de esta misma.

Argumentando lo anterior, se aborda el concepto de la semiosfera desde la perspectiva de Quezada (2018) quien enuncia que: “este concepto aborda el mundo de los signos, donde los individuos se comunican e interactúan entre sí, en relación con el contexto social que los influencia”. La cultura es un referente que representa las comunidades afrocolombianas y define el interaccionismo de sus

acciones o decisiones, con intención de preservar la etnia, las cualidades, los significados y las descripciones que atribuyen y construyen para su identificación como grupo en sociedad desde un enfoque histórico, así mismo lo que expresan o comunican al mundo desde su acciones a través de la memoria colectiva, trascendiendo las estructuras y formas de observar e interpretar lo que sucede en un lugar con determinados sujetos, que comparten un mismo saber transmitido por figuras ancestrales e influenciado por otros campos y elementos que conforman la vida cultural.

La biosfera tiene una estructura completamente definida, que determina todo lo que ocurre en ella, sin excepción alguna [...] El hombre, como se observa en la naturaleza, así como todos los organismos vivos, como todo ser vivo, es una función de la biosfera, en un determinado espacio-tiempo de ésta” (Lotman, 1995, p. 3 como se citó en López, 2012, p. 199).

De esta forma, se comprende que la sociedad está compuesta por diversos sistemas, los cuales funcionan como traductores del mundo, dando el sentido de existencia a una realidad endógena y exógena de la semiosfera de la afrocolombianidad, esto se vincula con el intercambio simbólico de palabras, lenguajes o discursos que pueden sufrir modificaciones en lo establecido y las formas que rodean los espacios centrales de las relaciones sociales, explicado desde una perspectiva física, así como la actividad humana en él. En efecto, los representantes de un colectivo de acuerdo a su percepción y sensaciones, actúan o regulan las dinámicas del grupo y estos a su vez, brindan una interpretación personal de lo que simboliza y significa tales funciones o labores sugeridas por la lideresa para el beneficio y desarrollo de los miembros de la comunidad.

Por tanto, la semiosfera comprende y agrupa un sinnúmero de elementos, figuras y concepciones que caracterizan los fenómenos socio-culturales. De tal forma que, los hábitos costumbres de origen de la lideresa, además de recuperar y adaptar conocimientos y respuestas a las necesidades en los ámbitos

educativos y económicos, aluden a las herramientas para su sustentación, con base en las capacidades productivas que pueden ejecutar y las significaciones que tienen las otras etnias de los afrocolombianos, por ejemplo, en términos gastronómicos, definida como una semiótica que incide y destina la unión de la comunidad. “Se presenta, ante todo, como una dinámica topológica que se esfuerza por captar la transformación de las formas semióticas en el curso del intercambio intercultural” (Blanco, s.f., como se citó en Lotman, 2018). De modo que, se hace referencia la adaptación cultural de un individuo en un territorio o espacio diverso al suyo, cómo este influye en su contexto cotidiano y en la toma de decisiones, respecto al rumbo de la comunidad, dirigido al líder en el momento de consagrar sus prácticas ancestrales y el desarrollo comunitario sin perder la esencia del grupo.

A diferencia de Lotman (2018), Caicedo (2019) propone la caracterización del liderazgo femenino a través de las acciones colectivas, determinadas por un enfoque hegemónico y como eje fundamental en la supervivencia de las comunidades afrocolombianas, vinculadas bajo mecanismos de evolución, propagando el reconocimiento cultural (p. 37). Se articulan las acciones colectivas de la lideresa de la comunidad Merakin y la superación de cada integrante en todas las áreas que permean su estabilidad social, siendo instrumentos innatos concedidos por la comunidad como alternativas básicas para la superación de hechos complejos que limitan los objetivos de esta, sumergidos a través de la unicidad colectiva, sin sobrepasar sus creencias y tradiciones, pese a la influencia de los acontecimientos y transformaciones sociales generadas en un determinado espacio y circunstancia histórica.

4.2.2 Liderazgo

El liderazgo colectivo reúne los esfuerzos de un grupo de personas de manera voluntaria, conformando un espacio de relaciones cambiantes e impredecibles en la planificación de actividades que cooperen en la respuesta a las necesidades y demandas. En este aspecto, la identificación de líderes

locales con características específicas, radica en un instrumento facilitador de dinámicas que promuevan la gestión de recursos, a partir de sus experiencias en los campos de acción e intervención, con la participación activa de la misma comunidad o colectivo afectado, en dirección a la búsqueda del cambio social, “se pretende que sean los ciudadanos los protagonistas del cambio y de su propio desarrollo, lo que implicaría una «formación de conciencia»” (Lillo y Roselló, 2011, p. 60).

Los alcances del liderazgo colectivo en los procesos comunitarios generados por mujeres, son abordados desde Mirabá (2022) “desde dos conceptos claves: participación y gestión comunitaria, destaca las limitaciones sociales, políticas y culturales para la distribución de los roles de género en el diseño y ejecución de proyectos, asociados al patriarcado que permea y predomina los espacios comunitarios” (p. 2). Lo anterior, demuestra la dimensión de la problemática, no sólo desde los ámbitos individuales o colectivos, sino en el derecho a la participación en los espacios políticos o comunitarios, restringiendo la intervención de la población femenina en la construcción de sociedad, aun cuando conozcan de forma profunda las cuestiones sociales que afectan la naturalidad de un sector o vereda y posean distintas capacidades intelectuales, empíricas y profesionales, para formular y gestionar estrategias, así como actividades que agrupen y fomenten la disminución de estas brechas a nivel local, vinculando a los principales actores sociales en la búsqueda del bienestar y calidad de vida de los habitantes de una zona en particular.

De tal forma que, dada la difícil incidencia de las mujeres en este tipo de eventos y contextos, por distintos motivos asociados al “ser amas de casa y cuidar de los hijos, sumado el factor tiempo, son limitantes de su participación y asistencia a las socializaciones barriales” (Mirabá, 2022, p. 68)., no se dimensionar que, a partir del liderazgo se pueden generar articulaciones con otras entidades gubernamentales y no gubernamentales o diversas agrupaciones con sentido social, velando por las

garantías y equilibrio de las colectividades, desde lo que se fomenta a través de los pensamientos, decisiones, reflexiones, acciones y actitudes de cada líder en conjunto a los integrantes de las comunidades u organizaciones.

Como se ha demostrado en el transcurso del texto, la participación femenina en las intervenciones comunitarias y sociales es reducida o excluida de la visión pública, de acuerdo a los contextos que cada una experimenta asociados a diferentes factores políticos y culturales, sumergiendo su función en una constante batalla para lograr expresar su voz, conocimiento y postura crítica o constructiva frente a los temas que perjudican a las familias o grupos, percibiendo la situación como oportunidad para llevar a cabo diagnósticos, proyectos para la atención y solución de las cuestiones sociales. Por ende, la autora demuestra que “las mujeres han empleado diversos esfuerzos para el empoderamiento, desde un espíritu de liderazgo y compromiso por el desarrollo local, a partir de la creación de asociaciones y el papel del Estado en la inclusión o protección de género” (p. 3).

Las transformaciones sociales implican el trabajo en equipo y el desarrollo de competencias, incidiendo de manera frecuente en un territorio o realidad influenciada por el poder social. Para el caso de las mujeres, la toma de decisiones y la evolución de su carácter han desplegado distintos modelos de supervivencia, respecto al liderazgo y su consolidación fuera de los espacios tradicionales asignados.

Pese a esto, han destinado fuerzas colectivas para superar los prejuicios. En similitud con la narrativa de Mirabá (2022), Barón y Charry (2019) abordan la relación entre el liderazgo y la mujer, así como también los obstáculos presentados en los ámbitos profesionales, laborales, organizacionales y sociales, los cuales en su mayoría coinciden con los mencionados en el apartado anterior, desde dos tipos de liderazgo, marcando las diferencias y tendencias de género para liderar procesos. “La cultura ha influenciado de sobremanera en la historia el pensamiento de una sociedad que es demasiado

cambiante y endeble, otorgando profesiones y oportunidades a unos cuantos y cerrando las posibilidades a muchas más” (Barón y Charry, 2019, p. 9).

El liderazgo parte desde diferentes perspectivas relacionadas con las estructuras de pensamientos o prototipos impuestos en la sociedad, impactando en la orientación y apreciación de sí mismo, ante la negación y exaltación de las capacidades de hombres y mujeres para ocupar cargos altos, en el caso de las mujeres, su perfil para gestionar actividades o labores en un determinado ambiente, es considerada como dócil y empática, a diferencia del hombre, quien es visto y relacionado bajo una conducta rigurosa o reservada para las dificultades, todo ello se relaciona con las experiencias y anécdotas singulares de cada historia de vida de carácter individual y colectivo, impactada por las desigualdades de género, afectando el autoconcepto y el alcance de sueños o metas frente a lo que se desea realizar, ser y obtener.

Se clasifica el liderazgo en dos conceptos: (Druskat, 1994, como se citó en Barón y Charry, 2019, p. 14)., propone el liderazgo transaccional, atribuido al hombre por su rigidez para afrontar sus relaciones y mandatos con otros individuos o situaciones. En correspondencia, el liderazgo colectivo es propiciado desde un aspecto individual, donde se involucra la personalidad, los hábitos y las creencias para abogar por las necesidades y problemáticas presentadas en el campo laboral, cada ser humano adquiere una visión distinta, en cuanto a lo que acontece en el mundo externo e interno. Igualmente, se lidera desde la sinergia con las dinámicas contempladas alrededor de la vida y se encuentra en constante cambio, respecto a las exigencias actuales de las diferentes zonas, tanto urbanas como rurales.

En un segundo momento, se establece el liderazgo transformacional definido por (Salas y Gaviria, 2017, como se citó en Barón y Charry, 2019, p. 14), como aquel que se encuentra asociado a la

mujer, por sus cualidades empáticas, amigables, motivacionales e influyentes con quienes trabaja. Si bien, estas características propuestas, en algunos casos pueden o no cumplirse, evidencian que las mujeres y líderes pertenecientes a un grupo social pueden superar diversos obstáculos, permitiéndoles desarrollar un carácter, autoestima y autonomía para la resolución de conflictos con mayor confianza y con la capacidad de atraer o despertar en nuevas personas la inspiración, desde el carisma y la fortaleza que irradian.

4.2.3 Afrocolombiano

Bajo este término se les denomina a aquellas personas cuya ascendencia es africana, a pesar de la variedad y diversidad de etnias que habitan el territorio colombiano, “conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que comparten una cultura distintiva, una historia común y poseen sus propias tradiciones y costumbres en el ámbito rural y urbano” (Constitución Política de Colombia, 1991 como se citó en Pacheco, et al., 2023, p. 10). Se caracterizan en cuanto a la conciencia e identidad colectiva, como lo es la comunidad Merakin, liderada por Natalia Segura Caicedo, quienes comparten un mismo territorio y cosmovisiones, siendo autoreconocida como grupo étnico o personas afrocolombianas, pertenecientes de los derechos colectivos, reflejando su resiliencia y perseverancia en velar por el bienestar comunitario, conservado su identidad pese a las adversidades experimentadas y la desintegración de sus redes de apoyo.

4.2.4 Etnia

El concepto de etnia se vincula a todo grupo que comparte una o más características que los difieran del resto de la sociedad, ya sea una historia, lengua, tradiciones, costumbres o ascendencias raciales. La etnia se conceptualiza como “la unidad tradicional de conciencia en una especie, es decir en el punto de encuentro de lo biológico, lo social y lo cultural: comunidad lingüística y religiosa, relativa

unidad territorial, tradición mítico-histórica de un antepasado real o imaginario” (Akoun, 1974, pp. 169-170 como se citó en Gómez, 1998, p. 6). Teniendo en cuenta lo anterior, se comprende el término de etnia como el resultado de la intercesión de la sociedad y la cultura, en consideración con la lideresa de la comunidad abordada, la cual entrelaza sus acciones, comprendiendo la unicidad territorial y tradicional, creando una identidad colectiva y comunitaria mediante costumbres en el ámbito urbano.

4.2.5 Cultura afrocolombiana

La cultura afrocolombiana se refiere al quehacer, el cual permite la no desaparición de las tradiciones culturales de una comunidad, dentro de ella agrupa lo lingüístico, actividades económicas y sostenibles, vestimentas típicas, creencias, música, danza, costumbres y un sinfín de representaciones que durante años han sido distinciones o características de los grupos étnicos. “Los bailes, los peinados son propios de la comunidad afro, sus prácticas culturales son muy importantes y marcan un conjunto de tradiciones y creencias que se han movido a lo largo de la historia” (Muñoz, et al., 2018, p. 3). En consecuencia, se hace referencia a la comunidad Merakin, debido a que comparten una cultura y ejercicios económicos para el sustento familiar, además de ello, fomentan sus saberes ante otras etnias, con el fin de visibilizar el valor, el aprecio y el respeto que se posee por los mismos, evidenciándose así, la posición de la resiliencia y la implementación de las acciones colectivas ante las dificultades o virtudes en el mundo social.

5 Marco legal

Los individuos afrocolombianos desde los procesos de dominación racial, afectados en su integridad física y psíquica, en sus inicios dieron origen a la conformación de grupos, con el objetivo de establecer una base defensora frente a sus luchas y resiliencia, logrando constituir una identidad integral. Es decir, una hermandad. En el desarrollo de la constitución de 1991 en los procesos de reconocimiento y promulgación de las diversas culturas, etnias y creencias, se consagran estos grupos nombrados anteriormente con el apartado de comunidades afrocolombianas ante el Estado y la nación en sí misma, determinadas por el patrimonio cultural hegemónico, prevaleciendo el desarrollo étnico en sus territorios considerados ancestrales, siendo estos conceptualizados desde momentos trascendentales.

La realidad de las comunidades afrocolombianas evidencia que, en su totalidad no han sido permeadas por la normatividad en cuestión de territorios, a pesar de que disponen mecanismos para la protección, el desarrollo de los derechos y el valor de identidad cultural, debido a problemáticas como: la pobreza extrema y la limitación de oportunidades, por ejemplo, el despojo de tierras por organizaciones delincuenciales, paramilitares y alzadas en armas, o por terratenientes organizados e individuales que a la fuerza y con compras bajo presión se apoderan de las parcelas. No obstante, las virtudes etnoculturales se desarrollan en medio de las adversidades de forma proactiva para la subsistencia del grupo, en materia de abastecer sus necesidades básicas, dado que no cuentan con el apoyo institucional, por lo cual su transformación se ejerce desde un sentido tradicional y con recursos en su mayoría, escasos.

En el ámbito de la discriminación racial producido y transmitido por distintos acontecimientos, se estipulan sanciones en el Artículo 8 de la ley 70 de 1993 “el Estado sancionará y evitará todo acto de

intimidación, segregación, discriminación o racismo contra las comunidades negras en los distintos espacios sociales, y en especial en los medios masivos de comunicación y en el sistema educativo” (Congreso de la República de Colombia, 2011). Frente a lo estipulado, socialmente se sigue somatizando la discriminación racial, verbal, física y simbólica, lo cual limita el progreso individual y comunitario, frenando las posibilidades y oportunidades de superación.

Por otro lado, a nivel social se evidencia la discriminación de forma directa e indirecta, por razones relacionadas con la etnia, lo cual desencadena consecuencias sobre los líderes y las comunidades generando brechas de desigualdad social, limitando no sólo a una líder, sino a una comunidad entera en el desarrollo de su bienestar, así como en el acceso a una vida digna y estable. Para la preservación y protección de la cultura en los territorios, el Congreso de la República de Colombia (2011) a través del Artículo 4 de la ley 70 de 1993, establece que:

El Estado determina a las comunidades negras la Ley de la propiedad colectiva, la cual precisa que, las tierras baldías de las zonas rurales ribereñas de los ríos Cuenca del Pacífico y las zonas estipuladas como étnicas, en virtud de sus prácticas tradicionales de producción, son denominadas en sus efectos legales: tierras de comunidades negras, establecidas a través de un Consejo Comunitario, impartido por la comunidad.

En otro orden de ideas, la prevención y atención tanto individual como colectiva de las distintas formas de segregación suponen un avance en los procedimientos legislativos y el respaldo de las acciones colectivas, aún más cuando los líderes comunitarios promueven la cohesión o reparación del tejido social en determinados sectores y constantemente se encuentran expuestos a situaciones y estigmas que perjudican su integridad física y emocional.

Posteriormente, se integra la ley 1482 de 2011 con modificaciones en la ley 1752 de 2015 con el objetivo de garantizar las potestades de los sujetos como actores sociales, ejerciendo un control frente a las situaciones que evidencien cualquier tipo de conductas y doctrinas que excluyan socialmente a los individuos por sus características fenotípicas, de género e ideológicas, entre otras, como se reglamentan los principales estatutos con el de finiquitar los ultrajes y posibles violencias contra los grupos, comunidades o individuos. Ante esto, en el artículo 14 B de la ley 1752 de 2015 el Congreso de la República de Colombia (2015) expone que: “el que promueva o instigue actos, conductas o comportamientos de hostigamiento, causando daño físico o psíquico a un individuo, grupos, comunidad o pueblo por razones de raza, etnia, ideología, género, recibirá sanciones penales”.

Como se manifestó anteriormente, se direccionan estos decretos para el bienestar tanto individual como colectivo de los sujetos que establecen prácticas o condiciones que no son adquiridas por el resto de la población, revelando implícitamente cierto rechazo o marginalización por la sociedad frente a sus estilos de vida y composición social. En términos comunitarios, se asemeja a la comunidad afrocolombiana, relatada como individuos fuertes y concedidos por la naturaleza de resistencia y adaptación frente a las posibles problemáticas que se destacaron trascendentalmente. Pero que, por efectos de pensamientos coloniales, en la actualidad siguen siendo sometidos a la discriminación racial, a pesar de las intervenciones ejercidas estatalmente, un porcentaje de estas comunidades son afectadas por la pobreza extrema y otras cuestiones.

La comunidad Merakin, se reconoce asociativamente como una comunidad afrocolombiana determinada por la resiliencia y liderazgo ejercido por su líder ante las diversas problemáticas que han desencadenado acciones colectivas, como el reconocimiento de su existencia ante las adversidades y el sufrimiento provocado incluso por las propias autoridades del Estado y no solo por las otras etnias. Han

sido víctimas de exclusión en diversas situaciones, comprometiendo el desarrollo social y condicionando el progreso de la misma, así como la moralidad de cada integrante, al ser visualizados como grupos étnicos e individuos afrocolombianos.

Por otra parte, la memoria de Colombia se ha representado y destacado por distintos problemas geopolíticos que, en su efecto, han perjudicado la dignidad humana, el desarrollo económico y social de las poblaciones, especialmente las que residen en zonas rurales, con características relacionadas al flujo de los ecosistemas, abundantes recursos naturales y prácticas culturales distinguidas o peculiares, que permiten su identificación como colectivo en la sociedad, es así que los líderes sociales cumplen un papel relevante en la transmisión de valores, la memoria colectiva, el cuidado de la tierra y el territorio, mediante sus prácticas realizadas desde un sentir étnico y autónomo frente a la construcción y participación en sus comunidades.

El conflicto armado interno ha estado presente en los espacios sociales afrocolombianos, en gran medida en las zonas rurales por más de seis décadas, causante de disputas, riesgos y afectaciones, como la expropiación violenta de tierras, el tráfico de armas, siembra de cultivos ilegales, reclutamiento forzado, desapariciones de ciudadanos y líderes, tortura y homicidios a individuos, amenazas contra familias, grupos o comunidades, propiciando la migración hacia los cinturones de miseria de las ciudades y contribuyendo a la extinción de tradiciones y costumbres.

Se establece un enfoque diferencial para considerar y reparar los actos de violencia respecto a este tipo de colectividades, en la Ley 1448 de 2011 específicamente en el Artículo 2, teniendo en cuenta las perspectivas y reglamentos internos que conforman la organización social de estas, sobre lo cual se establece lo siguiente: “las medidas de atención, asistencia y reparación para los pueblos indígenas y

comunidades afrocolombianas [...] las cuales serán consultadas previamente a fin de respetar sus usos y costumbres, así como sus derechos colectivos” (Congreso de la República de Colombia, 2011).

Las comunidades étnicas promueven la convivencia en sus territorios y dentro de sus comunidades desde la cotidianidad a partir del sentimiento de fraternidad por su cultura, producto de las circunstancias. Sin embargo, esto puede ser condicionado por la presencia de grupos armados y el desplazamiento forzado, este tipo de problemáticas rodean la vida e historia de diferentes líderes, en este caso la experiencia de la lideresa antes y después de atravesar por este tipo situaciones, desarrollando la capacidad de resiliencia y adaptación a los contextos, realizando acciones significativas para su familia o comunidad, superando los distintos desafíos sociales. Aunque, en la anterior Ley se determinan medidas de atención y reparación integral como la restitución de tierras, la indemnización y demás elementos, en su mayoría no logran abarcar la cobertura de las familias, grupos e individuos afectados.

6 Estado del arte

6.1 Investigaciones acerca de la discriminación racial en las comunidades afrocolombianas.

La discriminación racial es una problemática que permanece en la actualidad, la cual ha oprimido a las comunidades afrocolombianas, como lo expone Martínez (2022) en su artículo *Racismo y discriminación en comunidades afrodescendientes del Pacífico Sur de Colombia*, mediante la investigación a 10 líderes comunitarios de la ciudad de Tumaco, desde un enfoque político y social, afirma que: “los líderes vivenciaron pobreza extrema y discriminación por parte de grupos externos a la comunidad por la economía derivada en la ciudad de Tumaco, padeciendo hostigamientos por parte de los grupos armados y la siembra de cultivos ilícitos” (p. 116). Lo anterior, ejemplifica las luchas provenientes del racismo estructurado, observando el desarrollo de las comunidades, lo cual les permitió un fortalecimiento, constitución de las mismas y su re-significación.

Sin embargo, se establece que la persistencia del racismo y la discriminación en el Municipio de Tumaco y en la región del Pacífico Sur de Colombia se sustenta en la convergencia de factores históricos: sedimentados por un pensamiento colonial esclavista; económicos: agenciados por una lógica mercantil; políticos: impulsados por unas relaciones asimétricas de poder que niegan los derechos ciudadanos y culturales, “desconociendo las diferencias y los valores de lo étnico, y sociales, que condenan a estas comunidades a la pobreza y la miseria” (Martínez, 2022, p. 119). La pobreza y miseria en un porcentaje de las comunidades se desencadena desde el abandono estatal, siendo uno de los factores con mayor incidencia en la reproducción del etnicismo y el racismo, retomando viejas formas de exclusión como por ejemplo, estrategias de control político, desconociendo el potencial cultural que proveen las comunidades afrocolombianas.

Para la aproximación de las consecuencias de este tipo de discriminación en el ámbito emocional y vinculante de los sujetos sociales en su medio, se encuentra el artículo académico *Las heridas del racismo: efectos psicosociales de la discriminación racial en las personas afrodescendientes en América Latina*, Pineda (2018), quien partiendo desde una perspectiva de las ciencias sociales, aborda el origen de la invasión de América por parte de los europeos como causante de la difusión e instauración de estigmas en el imaginario colectivo, resistiéndose profundamente a la idea del racismo explicado desde lo biológico y como una patología hereditaria. “Considerar que las afectaciones psicoemocionales que padecen los afrodescendientes son una consecuencia psicogenética heredada de sus predecesores esclavizados, contribuiría a reproducir y legitimar los argumentos biologicistas y deterministas sobre los cuales históricamente se fundamentó el racismo” (Pineda, 2018, p. 58). Lo anterior puede explicar las distinciones étnicas y de clase arraigadas en la humanidad, a partir de la fisionomía o clasificación por razas, ideología que en un principio justificó los actos o comportamientos discriminatorios, así como la división y desigualdad crónica en estas poblaciones, apoyando la supremacía o inferioridad de un grupo contra otro, impidiendo la comprensión de la diversidad, noción que limita entender que el racismo no es un hecho social del pasado, sino que puede ser ejercido desde otras formas de violencia y distintas circunstancias, prolongándose en el presente.

En efecto, la discriminación en todas sus formas produce magnitud de daños en las víctimas en su autopercepción, en la interpretación del entorno o realidad, la interacción social, su participación en los escenarios habituales y en el desarrollo de habilidades sociales. Por otra parte, se destaca la creación de movimientos sociales como búsqueda a la representación política y rechazo a las desigualdades, Pineda (2018) indica que “estos hacen referencia a los espacios integrados por los individuos que

comparten su mismo estigma, permitiendo la creación de comunidad como método de oposición o defensa hacia el conflicto” (p. 68).

Agregando a lo anterior, Ríos (2014) en su artículo la *Percepción del espacio público en el discurso de las víctimas del racismo: un análisis crítico del discurso*, analiza la discriminación racial como un proceso continuo conformado por acciones dirigidas hacia un mismo propósito, argumenta que: “el racismo cotidiano es heterogéneo. Pero, busca la unificación a través de las prácticas y actos de represión en sus múltiples facetas, pueden ser estructurados y enumerados. Puesto que, son acciones que propenden por el mismo ideal: discriminar” (p. 23).

Las personas involucradas en este tipo de actos ya sean víctimas o victimarios, representan características diferentes que influyen el desarrollo de su cotidianidad, como el sexo, género o clase social, amplificando los problemas sociales, la pérdida de potestad y control sobre sus vidas, impactando negativamente en la cohesión familiar y comunitaria de forma indirecta. “El racismo se ejecuta de manera solapada, debido a que los estereotipos y las estigmatizaciones que operan en el racismo cotidiano no son reconocidas, se hacen invisibles y se esconden bajo un rechazo netamente formal” (Ríos, 2014, p. 24).

La presencia de los actos discriminatorios es una problemática con la que debe lidiar la comunidad Merakin liderado por la lideresa Natalia Segura Caicedo en el municipio de Bugalagrande debido a los comportamientos y discursos verbales que han atentado contra la integridad de los integrantes por sus atributos étnicos, esta problemática manifiesta en los sectores laborales y educativos, promoviendo la complejidad frente a la concientización de las afectaciones generadas en niños, mujeres y hombres, provocando un desafío en sus estilos de vida.

6.2 Investigaciones sobre los efectos socioeconómicos en las comunidades afrocolombianas.

Es relevante abordar las investigaciones que determinan los ejes centrales de la socio-economía en las comunidades afrodescendientes. Por ende, se parte de fuentes con información demográfica como el (DANE) Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2018) en el artículo *Condiciones de vida y pobreza multidimensional de poblaciones indígenas y afrodescendientes en Colombia a partir del CNPV 2018*, ante las variables censales seleccionadas consolida que: “las comunidades afrodescendientes están compuestas por matriarcas, evidenciando así un 45% en comparación a otros grupos étnicos, destacando el rol de las mujeres” (p. 35).

La pobreza multidimensional que afecta a las comunidades étnicas, demuestra la decadencia socioeconómica del bienestar individual y comunitario, impidiendo el ingreso a un empleo formal, servicios básicos y asistencia educativa, derivando así un desequilibrio en los grupos étnicos. “Refleja problemas de alimentación, empleo, déficit habitacional y limitaciones en el acceso a salud, educación y, en general, al sistema de protección social; condiciones que se agravan por la violencia y el conflicto armado que se vive en sus territorios” (DANE, 2018, p. 9). Esto sitúa a las comunidades afrocolombianas por debajo de los demás pobladores en cuestión recursos y salarios básicos necesarios para la vida digna, dificultando su desarrollo y proceso de subsistencia propia.

Del mismo modo, se revisó la investigación de Álvarez (2013) en su texto *Mujeres, pobres y negras, triple discriminación: una mirada a las acciones afirmativas para el acceso al mercado laboral en condiciones de trabajo decente en Medellín (2001- 2011)*, el cual a partir de dos términos ejemplifica la división del trabajo y las dificultades de las mujeres para insertarse al mundo laboral: “la discriminación premercado: ineficiencia de oportunidades y servicios sociales para acceder al trabajo productivo, y la

discriminación de mercado: la negación e impedimento para ocupar puestos de trabajo en el sector formal por las características fenotípicas, de género y étnicas” (p. 103). En consecuencia, a la realidad socioeconómica de la lideresa y la comunidad Merakin, resulta complejo debido a las barreras latentes en el medio social para el acceso y permanencia en el sector formal, las mujeres que la integran se encuentran inmersas en empleos domésticos e informales, ya sea por los bajos índices de profesionalización e incluso contando con las habilidades y calificaciones requeridas para los cargos o puestos no logran ingresar, en vista que existen obstáculos sociales, careciendo de seguridad social y baja remuneración, quedando expuestas a la disminución de una independencia económica.

6.3 Investigaciones en el marco del desplazamiento armado/forzado a comunidades afrocolombianas.

El desplazamiento forzado como problemática y amenaza a las comunidades afrocolombianas surge como otra barrera ocasionada por las inequidades históricas, sociales y económicas que han marcado la experiencias de las comunidades localizadas en espacios claves, De Armas (2016) en su artículo *Efectos socioeconómicos del desplazamiento forzado en la mujer afrodescendiente-Santa Marta Colombia* aborda a 20 mujeres desplazadas, descubre que: “el 92% de las mujeres estudiadas tienen menos oportunidad de superación en los campos laborales y sociales, presentado dificultades para acceder a la canasta familiar, debido a su condición de género, origen étnico y como víctimas del desplazamiento forzado” (p. 359).

El desplazamiento forzado en las mujeres afrodescendientes provoca distintas tempestades por la encrucijada de factores como la pobreza, bajos índices en el ingreso a la educación, empleos informales y por cuestiones étnicas; la marginalización, frente a la complejidad para obtener oportunidades para la superación personal y la exclusión social; la entramada, por factores sistémicos,

culturales y estructurales, derivados del desplazamiento y misoginia racial, constituyendo estos factores la pérdida del derecho a la vida digna y a su establecimiento en zonas rurales.

Finalmente, el conflicto armado produce daños irremediables en la vida de las comunidades, dado que ha afligido a un porcentaje de familias, mujeres, niños/as, adolescentes y adultos mayores, los cuales considerados como víctimas mayoritarias en el marco del conflicto armado en el país, no sólo afecta el nivel de supervivencia de las poblaciones, sino también causa trastornos mentales como el estrés post-traumático, al no encontrar alternativas para su estabilidad económica y social en actividades formales e informales, desencadenando otros tipos de complejidades.

Desde otra perspectiva, se indagan las consecuencias del desplazamiento forzado a través de Reales (2015) en su artículo *Discriminación racial, conflicto armado y defensa de los derechos étnicos. El caso afrocolombiano (1991-2014)*, quien afirma que: “el conflicto armado genera pérdidas socioeconómicas en las comunidades afrocolombianas debido al incremento de violencia hacia los líderes, quienes no permiten los sometimientos en sus territorios, cuestión que genera bloqueos sociales, limitación de medicinas y alimentación (p. 12). Esta problemática en contraste con la realidad de la lideresa Natalia Segura Caicedo y su comunidad, representan una violación a los derechos sociales, económicos y culturales. Generando así, un conflicto para el desarrollo de la comunidad sin un apoyo o articulación de las instituciones o entidades estatales, teniendo una pérdida total de su vida agricultora y campesina.

6.4 Investigaciones relacionadas a las acciones colectivas y liderazgo femenino comunitario.

Desde una mirada con ecos en el presente, Cardona y Agudelo (2015) en su investigación *Extensiones y resistencias de la esclavitud: roles propios de las mujeres negras esclavizadas en la colonia*

neogranadina, describen las actividades ejercidas por las mujeres privadas de su autodeterminación en el ámbito público o privado, resaltan la división del trabajo y diferencia de las condiciones laborales entre aquellas que realizaban actividades domésticas y labores agrícolas o mineras; Cardona y Agudelo (2015) afirman que: “las acciones colectivas son respuestas de las luchas y reivindicaciones de las prácticas culturales de la época por medio de técnicas artísticas, abortivas, trenzas y uso de plantas medicinales, contribuyendo a dinamizar la economía y la obtención de bienes materiales” (p. 87).

En este mismo orden de ideas, a nivel sistémico se producen cambios trascendentales que repercuten en los espacios simbólicos de las comunidades consideradas minoritarias y objetos de dominio territorial, determinando la edificación de nuevas dinámicas dentro de sus ambientes, lo que conlleva a la adaptación de los grupos, generando otras expectativas e incentivando a las mujeres a liderar novedosos procesos desde lo asertivo y pacífico para afrontar los desafíos del mundo en la búsqueda de sus propósitos, a través de sus lazos que yacen del intercambio de herramientas creadas o brindadas por otros factores propios de las comunidades.

La globalización y los acontecimientos inesperados han ocasionado transformaciones internas en las colectividades, en sus formas de intervención popular y métodos para obtener la escucha de sus problemáticas e implementación de acciones pensadas bajo el consenso, la transparencia y el trabajo en equipo de los miembros del grupo, alcanzando objetivos e intereses en común por intermedio de la participación activa.

En el artículo *El color también es político: Conflictos y resistencias de las mujeres negras del Norte del Cauca - Colombia*, Córdoba (2018) desde un enfoque de género y desarrollo, presencia la realidad de las mujeres pertenecientes a los 10 municipios de esta región, marcados por conflictos territoriales como el desplazamiento forzado, destacando la función de los Consejos Comunitarios del

Norte del Cauca (ACONC) y las relaciones de poder que se tejen en las zonas estratégicas, en el ámbito de las acciones colectivas; Córdoba (2018) enuncia que: “la movilización y la pedagogía forman parte del etnodesarrollo y la socialización de problemáticas como búsqueda de las mujeres para el reconocimiento de sus derechos ante el Estado incentivado por el aprendizaje previo y fomentado por la Asociación de Mujeres” (pp. 21 y 72).

Por consiguiente, las acciones colectivas e iniciativas creadas desde el espacio interno de la comunidad, evolucionan en el transcurso del tiempo, sugiriendo constantes cambios o ajustes en el carácter de las lideresas como figura de autoridad y portadora de voz ante las adversidades presentadas, demostrando su vigor para la detección y confrontación a otras situaciones que perjudican su quehacer e inmediatamente plantean su accionar, teniendo en cuenta las falencias en términos de infraestructura y fragmentación del tejido social.

Se destaca otro aporte consecutivo con la investigación *Mujer Afrodescendiente: Espiritualidad y sanación desde el territorio*, ante los aportes significativos derivados de 46 participantes; Caicedo y Agudelo (2022) determinan que: “las mujeres sabedoras afrocolombianas tienen una memoria histórica producto de un legado por transmisión oral como proceso sanador y colectivo, asumiendo con respeto la espiritualidad, los escenarios territoriales y la integración formando un movimiento social”.

Se determina el rol de la lideresa Natalia Segura Caicedo y sus integrantes como mujeres resilientes en la comunidad Merakin, desde sus saberes ancestrales, la protección y bienestar de su familia por medio de la identidad integral, la lucha y vocería, complementando el proceso de el desarrollo de sus vidas, además, Caicedo y Agudelo (2022) agregan que: “la transformación social, política, cultural, espiritual y ambiental del pueblo es y seguirá siendo un compromiso, buscando en todo momento una vida libre de violencias”, siendo el primordial propósito de estas mujeres obtener

mayores oportunidades laborales y acceso a estudios superiores, permitiéndoles ampliar su capacidad intelectual.

7 Estrategia metodológica

La presente investigación aborda la historia de vida de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande, se analiza desde lo subjetivo en razón de que, las interacciones, vivencias históricas y las acciones colectivas ejercidas por la lideresa han conmovido y posicionado a la comunidad como organización social, son estas variables netamente diferentes, según las perspectivas de cada individuo que ha experimentado las problemáticas latentes en su medio y el significado o relevancia que adquieren en sus modos de enfrentar los desafíos, sobre todo en zonas de riesgo y conflicto.

Para el abordaje de la investigación, se emplea el tipo descriptivo dado que es una herramienta discursiva que permite detallar de manera precisa, profunda y sistemática las características de un contexto en particular, sus actores y componentes que lo definen, se caracteriza por el “registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o procesos de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa se conduce o funciona en el presente” (Tamayo y Tamayo, 2018 como se citó en Guevara et al., 2020). Ahora bien, este enfoque posibilita la exploración de un evento y problema de manera objetiva en un determinado espacio geográfico, tiempo histórico y facilita al investigador comprender en el trabajo de campo la información recopilada en aquella realidad respecto al objeto de investigación e intervención.

Posteriormente, el enfoque cualitativo en la investigación comunitaria y de caso, aplica en la profundización de los fenómenos sociales que impactan de forma directa e indirecta a la comunidad, siendo un hecho indispensable para la conceptualización del imaginario colectivo que permea a los sujetos, comprendiendo su espacio, entorno y actividades concedidas para afrontar las problemáticas a partir de sus creencias, cultura o etnia. Mesías (2004) expone que “este tipo de investigación refleja una

realidad tanto interiorizada como exteriorizada a partir de las acciones ejercidas por los individuos, entendiéndolo desde un paradigma subjetivo la condición de un grupo, comunidad o individuo frente a su estilo de vida” (p. 55). Resaltando que, esta metodología se interesa por las vivencias específicas en un contexto actual con base en las interpretaciones y significados que se le atribuyen a una cultura en particular, desencadenada por valores y sentimientos originados por las adversidades. Es decir, se interesa por la realidad desde la interpretación concedida por los individuos o grupos, respetando el contexto de la comunidad.

En suma, en el estudio del caso único se estipula el tipo de investigación desde un punto de vista descriptivo- cualitativo caracterizado por sus procesos históricos, bajo unas problemáticas específicas: contexto, motivaciones, ideas o sentimientos en la conformación de una comunidad, factores que determinan la transformación de la líder, rigiendo su actual y futuro vivir, se tiene presente el objetivo general radicado en comprender la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande y los objetivos específicos encaminados a identificarlas, analizarlas y conceptualizarlas, vinculando las prácticas sociales y acontecimientos germinados en la cotidianidad de la lideresa afrocolombiana.

Para el estudio de comunidades o grupos, en la presente investigación se implementa un método haciendo referencia al conjunto de procedimientos que se utilizan para la identificación, interpretación y sustentación de una situación problema en una realidad social, mediante la observación de situaciones específicas facilitando la comprensión del contexto en el que se realiza. El método inductivo puede definirse como un sistema influyente para la orientación e indagación frente al caso de la lideresa Natalia Segura Caicedo en la comunidad Merakin, permitiendo identificar las temáticas claves

respecto a los objetivos de la investigación, desde la dinámica del discurso por medio de los instrumentos, examinando los comportamientos y actitudes en situaciones específicas de un grupo de personas. En este caso, en relación a las actividades cotidianas que emplean los miembros de la comunidad objeto para resolver las situaciones imprevistas detonadas por factores externos. Por lo general, ese tipo de método parte desde las hipótesis generadas, posibilitando que el fenómeno social logre ser interpretado y analizado mediante teorías o casos similares, que probablemente descifren una conclusión y componentes principales que caracterizan a cierta población, en conjunto a sus modos de vida. Demostrando lo anterior, Da Silva (2012) menciona que, “el método inductivo busca manifestar lo que se encuentra implícito en las actividades cotidianas de las comunidades, en todas las dimensiones del territorio, apunta a expresar el quehacer cotidiano, aquello que se conoce y se realiza frecuentemente de manera automática” (p. 8).

Seguidamente, las investigaciones contienen una tipología de diseño que estudia el tiempo en el que se ha desarrollado distintas circunstancias, se estipulan dos conceptos: prospectivo y retrospectivo, como prospectivo se centra en la anticipación de posibles escenarios actuales o futuros, identificando riesgos y oportunidades mediante estrategias que efectúan el alcance de los objetivos; y, el diseño retrospectivo se enfoca en el análisis de eventos pasados, etapas o acontecimientos antiguos, comprendiendo el impacto y la evolución de los procesos sociales, revisando acciones, resultados y experiencias previas para llevar a cabo la identificación de patrones en los ámbitos estudiados.

En consecuencia, para la presente investigación se emplea tanto el diseño prospectivo como el retrospectivo, ya que brindan una visión completa de la problemática que se está abordando, Müggenburg y Pérez (2007) argumentan que “los estudios retrospectivos son aquellos en los cuales se

indaga sobre hechos ocurridos en el pasado y lo prospectivo favorece a que la información se registre en la medida que va ocurriendo el fenómeno o sucesos programados para observar” (p. 2).

Lo prospectivo y retrospectivo son enfoques esenciales para la investigación, puesto que fomenta la interpretación de la vida de un conjunto de sujetos, a través del recuento o recopilación de ciertos hechos que han rodeado la vida de una persona desde un ciclo vital determinado: infancia, adolescencia y vejez, teniendo en cuenta los factores pasados y presentes que han incidido en la formación del carácter: resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo en la comunidad Merakin, propiciando la comprensión integral de su liderazgo en relación a los elementos sociales y espaciales que han representado diferentes desafíos para el desarrollo de su rol, así como las condiciones que han limitado el progreso de los integrantes de la comunidad para acceder a la educación, empleo y actividades enfocadas a la consecución de recursos económicos.

Para la metodología, es necesario destacar que, según las características de la presente investigación, aplica el estudio de caso único, “los estudios de caso se vinculan a las personas, son interpretaciones sobre las percepciones que tienen los actores sociales o los significados que atribuyen a un determinado fenómeno. Investigan en el ambiente “natural”. Se centran en fenómenos contemporáneos” (Grünbaum, 2007 como se citó en Roth, 2022, p. 19). Pese a que este tipo de metodología se puede dirigir a una persona o a un grupo reducido de personas, siempre se debe de involucrar su entorno, puesto que la familia, personas e instituciones sociales, en nuestro caso, impactan la vida de la lideresa Natalia Segura Caicedo, influenciando su quehacer y decisiones para el orden de la comunidad Merakin a corto y largo plazo, lo cual evidencia la realidad generada a partir de otros hechos, quien como jefe de su comunidad pone en marcha acciones para su supervivencia en la sociedad, más que el disfrute pleno de oportunidades que permitan el logro de recursos materiales y

sociales inmersos o no en su contexto, situado alrededor de limitaciones. Con base en lo manifestado previamente, a manera de ejemplo se presentan los resultados de la investigación: *Saberes ancestrales. La historia de vida de un pescador afrocolombiano*, realizada por Granja (2023) desde un enfoque cualitativo, en la cual se indica que:

integrar el diseño de historia de vida de relato único como metodología, permite analizar la experiencia individual de las personas revelando las acciones de un individuo como actor social y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital (p. 47).

Desde un punto retrospectivo y prospectivo, se derivan los resultados que determinan la respuesta de la pregunta problema y objetivo general, resaltando la relevancia de la recuperación de las prácticas ancestrales y productivas por individuos afrocolombianos a través de las generaciones.

Como otro ejemplo de la aplicación del estudio de caso único, se encuentra la investigación: *Las mujeres indígenas frente a la actividad petrolera. Un estudio de caso: la Ladera, pueblo indígena Warao*, producida por Pocaterra (2004) enuncia que: “la problemática del petróleo y las luchas que contribuyeron a que las lideresas obtuvieran de nuevo su bienestar inicial, cumpliendo con los requerimientos estipulados por el autor de la investigación, en términos cualitativos e inductivos con finalidades retrospectivas” (p. 5).

Por otro lado, se implementa la historia de vida como instrumento para el análisis de los relatos que un sujeto expresa sobre lo producido y realizado por él o ella, desde los recuerdos y experiencias que marcaron un hito, adentrando y situando al investigador en el acompañamiento de esta dinámica, donde se rememoran sucesos, destacando los acontecimientos y asuntos más significativos para la descripción y transcripción de aquella historia o testimonio que puede estar relacionado con

determinados procesos en los ámbitos socioculturales, enfocándose no sólo en la persona, sino también en su marco comunitario o vecinal, captando la evolución de los hechos en un determinado periodo.

“Las Historias de vida consisten en una exégesis, una explicitación, del acontecer de la vida personal situada en la cotidianidad de un grupo humano, de una comunidad, de una sociedad” (Macías, 2020, p. 187). En consecuencia, permiten comprender cómo la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin define y descifra su mundo desde la visión como protagonista esencial, fomentando la memoria histórica o colectiva mediante la expresión de su voz, enfrentado los discursos dominantes que han prevalecido en la sociedad frente a las condiciones de vida, especialmente de las comunidades afrocolombianas y las barreras que afrontan en sus territorios. No obstante, se debe de interpretar, atribuir y estructurar la narración, mediante su conceptualización desde un punto de vista social, respondiendo a los objetivos propuestos.

En otro sentido, la interacción, participación de un grupo en específico y conocedor de un tema en particular, favorece el diálogo en colectivo, contribuyendo a la creación de espacios adecuados y de confianza, donde el investigador modera la sesión y recoge información mediante preguntas puntuales que guían los alcances de la investigación. Por ende, se decide implementar los grupos focales como instrumento, de acuerdo con Redmond y Curtis (2009):

Estos se emplean cuando se desea recolectar información detallada sobre determinadas personas, que comparten las mismas características y conocimientos frente a un tema en especial, esto se encuentra direccionado por el objetivo de cada investigación y comúnmente, los participantes se seleccionan considerando aspectos como el rango de edad, género, clase social, raza, entre otros (como se citaron en Rodas y Pacheco, 2020, p. 187).

En este caso, se visibiliza los ideales y experiencias de vida que han fortalecido la capacidad de resiliencia y liderazgo de la lideresa Natalia Segura Caicedo en la construcción y emancipación de la comunidad Merakin en el Municipio de Bugalagrande, desde los espacios cotidianos que han enfrentado como familia, grupo y por supuesto, como comunidad afrocolombiana, abarcando desde las circunstancias sutiles o simples, hasta las más complejas que provocaron nuevos cursos y significados de vida implicando una transformación personal.

Frente a las herramientas establecidas, se precisa de un recurso fundamental para la recolección de datos definida como entrevista semiestructurada, es una técnica cualitativa que tiene como carácter principal comprender los puntos vitales de los individuos, desde un proceso dialógico percibiendo objetivos concretos, teniendo como relevancia interpretar los ideales del individuo entrevistado bajo las preguntas estipuladas, “mediante la entrevista, el investigador persigue acceder a la perspectiva del sujeto estudiado y, así, comprender sus interpretaciones, percepciones y sentimientos, así como su manera de categorizar y de explicar sus actos” (Tejero, 2021, p. 66). La entrevista semiestructurada, es el enfoque principal ante la recopilación y análisis de la información condensada de la lideresa Natalia Segura Caicedo frente a sus relatos en la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande, debido a que la composición de esta herramienta se centra en un guion estructurado que permite una cohesión y direccionamiento, así como una respuesta libre de la lideresa.

Finalmente, se elige el cuestionario como herramienta, la cual “contiene los aspectos del fenómeno que se consideran esenciales; permite, además, aislar ciertos problemas que nos interesan principalmente; reduce la realidad a cierto número de datos esenciales y precisa el objeto de estudio” (Tamayo y Tamayo, 2008, p. 124, como se citó en Briceño et al., 2019, p. 69). De esta manera, favorece el estudio de aquellas temáticas en particular enfocadas en el conocimiento de la vida de la lideresa

Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin en el municipio de Bugalagrande y los aspectos socioeconómicos, estructurales y representativos que han fortalecido sus habilidades intrapersonales e interpersonales para autogestionar recursos, estrategias o alianzas locales con el propósito de mitigar las distintas cuestiones sociales relacionadas con los desafíos de género, participación en el campo político y las acciones sociales ejercidas como muestra de oposición a un contexto fragmentado por la violencia sistemática desde el trabajo en equipo.

7.1 Momentos de la investigación

7.1.1 Momento 1.

Este momento se encuentra relacionado al objetivo específico uno: analizar la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

Metodología. Estudio de caso único.

Por medio de la metodología, se plantea el análisis bajo la estructura y recolección de datos aportada por esta, permitiendo filtrar la información requerida de lo expresado por la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande.

Instrumentos. Historia de vida y grupos focales.

A partir de los resultados obtenidos por medio del instrumento historia de vida, se establece el análisis del caso, teniendo como principal enfoque centrar los conceptos de resiliencia y acciones colectivas.

En el caso de los grupos focales, el instrumento brindará un foro abierto de los participantes. Ante el estudio de este, se podrán confirmar momentos o situaciones expresadas anteriormente con los conceptos, brindando una contextualización ante el objetivo.

Herramientas. Entrevista y cuestionario estructurado.

Bajo la oralidad y metodología dialógica que brinda la herramienta, se podrá examinar las expresiones, momentos y situaciones específicas, teniendo en cuenta las preguntas abiertas que disponen respuestas autónomas de la entrevistada y desde la puntualidad de preguntas abordadas en general se logra afirmar la información anteriormente recopilada.

7.1.2 Momento 2

Este momento corresponde al segundo objetivo específico: identificar la causa de la resiliencia y acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

Metodología. Estudio de caso único.

A través de esta metodología, se identifica el estudio de caso único de la líder Natalia Segura Caicedo y la influencia en la comunidad Merakin, accediendo a la dinámica comunitaria y su experiencia, como lo es la percepción comunitaria y estrategias que ha generado para la resolución de conflictos.

Instrumento. Historia de vida.

Se implementa el instrumento Historia de vida para llevar a cabo una indagación sobre su vida personal y comunitaria, sobre cómo ha liderado creando estrategias y planificado estrategias frente a los desafíos y obstáculos, para generar apoyo en su comunidad desde los conocimientos adquiridos.

Herramientas. Entrevista y cuestionario estructurado.

La entrevista semiestructurada se emplea en la recopilación de información específica sobre las experiencias y estrategias para el desarrollo de la resiliencia y la adaptación de las acciones colectivas para cada caso.

De la misma manera, se asigna el cuestionario para la agrupación de datos cualitativos específicos y evaluables sobre las vivencias o percepciones de la lideresa Natalia Segura Caicedo y su comunidad Merakin.

7.1.3 Momento 3.

Este momento se encuentra asociado al último objetivo específico: conceptualizar la resiliencia y las acciones colectivas en el caso específico de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

Metodología. Estudio de caso único.

Desde este tipo de estudios, se logra integrar e incluir las ideas singulares y populares que han sido obtenidas desde la participación activa de los sujetos de estudio para la conceptualización de la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo en la comunidad Merakin.

Instrumento. Historia de vida.

Para lograr conceptualizar la resiliencia como un factor determinante en el fortalecimiento del liderazgo, se integra la historia de vida como instrumento para destacar las situaciones más predominantes en el transcurso en la existencia de un individuo o sujetos que comparten una misma historia, intereses y problemáticas.

Herramientas. Entrevista y cuestionario estructurados.

Mediante las herramientas establecidas como la entrevista y cuestionario se captarán aquellos datos fundamentales para la descripción de la realidad estudiada, desde los conceptos que conforman las experiencias o transformaciones de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin.

CAPÍTULO II

8 Hallazgos

Frente al desarrollo del primer momento, se formaliza el cuestionario con el objetivo de analizar la resiliencia y acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande, se logra apreciar la perspectiva de María Tomasa Segura (hija mayor), María del Rosario Torres (hija del medio) y Marlín Torres (hija menor), captando así las cualidades que se aprecian de la lideresa, permitiendo examinar estos conceptos.

1. Según sus puntos de vista, ¿cuál es la cualidad que caracteriza a Natalia Segura Caicedo como lideresa?

R// María Tomasa Torres Segura: la cualidad de mi madre es que es una mujer fuerte y berraca que nos sacó adelante aun así cuando no teníamos ni qué comer, ni qué vestir, es la fortaleza.

María del Rosario Torres Segura: la valentía la representa por haber sido tan berraca y sacarnos adelante, darnos de comer y de vestir cuando no teníamos.

Marlín Patricia Alegría Segura: como lo dijeron mis hermanas, el ser fuerte y haber podido con todo lo que pasó y decidir irnos cuando no sabíamos cómo, ni qué íbamos hacer.

2. ¿Cómo ha conservado sus prácticas culturales y rurales en la zona urbana?

R// yo les inculco todo lo que aprendí y lo que sé a mis hijos y nietos, la cultura siempre hará parte de mí, lo que me enseñó mi abuela, mi madre, así yo termine en otro país. Por ejemplo, en España seguiré haciendo mis cocadas, mis trenzas, la cultura hace parte de mi familia y de mí.

3. ¿A partir de qué momento o suceso significativo se decidió crear la comunidad Merakin como asociación afrocolombiana?

R// la decidí crear debido a que participé en las comunidades negras de Bugalagrande, aprendí mucho sobre el tema, pero tuve diferencias con la persona que lidera hoy las comunidades, como toda mi familia es afrocolombiana decidí crear una comunidad también para obtener un reconocimiento.

4. ¿Cuál ha sido la intención o motivación de estar unidos y velar por un futuro en colectivo?

R// somos una familia, nos apoyamos entre nosotros y deseamos que todos salgamos adelante, que cada uno cumpla su sueño, todo problema o dificultad la afrontamos juntos. Eso es lo que nos mantiene juntos.

5. ¿Qué aportes han obtenido por reconocerse como una comunidad afrocolombiana?

R// los aportes no han sido mucho para mi familia, aún estamos a la espera del apoyo económico por el desplazamiento forzado, pero me he podido desenvolver en los consejos comunitarios, así como hacer parte de las asociaciones negras.

Análisis de la información

Relacionando la teoría con la práctica se resalta que, las comunidades por factores endógenos y exógenos sufren transformaciones y transiciones, lo cual ocasiona desequilibrios e inestabilidad para su avance. No obstante, en aquellos momentos y situaciones que despiertan la necesidad de adquirir una posición de liderazgo, la experiencia radica en la única forma en la que se obtienen y se fortalecen las cualidades básicas para hacer frente a las exigencias y limitaciones de la cotidianidad, para lograr afrontar las condiciones de vida en un marco de exclusión, persecución y alteración del orden social.

La resiliencia comunitaria es “percibida como un crecimiento postraumático, como una forma de afrontamiento positivo, en la cual da sentido al establecimiento de lazos con otros para afrontar una situación de riesgo, de modo de buscar formas inteligentes de afrontarlo directa o indirectamente” (Alzugaray et al., 2021)., simbolizando un éxito y progreso para las comunidades en función de la

reciprocidad, de los vínculos y los mecanismos de resistencia proyectados a través del tiempo y de las generaciones para enfrentar con vigor los retos sociales, incluyendo la prosperidad individual y colectiva.

En otro orden de ideas, la incidencia de factores culturales y étnicos en las poblaciones afrocolombianas como distintivos sociales, generan una diversidad en cuanto a las actividades económicas y sociales que desarrollan en sus territorios, si bien por motivos de violencia y desplazamientos que producen las migraciones dentro y fuera del país, aun cuando habitan en otros departamentos, conservan su identidad gastronómica y estilos propios, desde atuendos, peinados y accesorios llamativos, que se constituyen en recursos afianzadores de su identidad, fundamentos que desde la resiliencia y las acciones colectivas generan nuevas perspectivas y la pertenencia de la comunidad ante las calamidades, tomándolas como impulso para experimentar nuevas experiencias, siendo los relatos expuestos los principales hechos para analizar las características y modos de adaptación a la realidad.

Ahora bien, partiendo del origen de las comunidades en este caso, la iniciativa de la lideresa Natalia Caicedo Segura en la edificación y legalización de la asociación, tuvo origen en la obtención de un reconocimiento social, político y económico en relación a otros tipos de comunidades, al encontrarse en acontecimientos complejos que retaban su papel como madre y mujer en la crianza de los hijos y en la realización de tareas habituales en su ambiente de origen (Guapi, Cauca), “estas historias contienen significados y emociones fundamentales para la comprensión del trauma que han vivido estas personas [...] estas experiencias inciden en cómo los sobrevivientes, o las llamadas víctimas resignifican su historia y dan inicio al proceso de resiliencia (Carvajal, 2016, p. 54).”, encontrando en el liderazgo un sentido de

autonomía y pertinencia con respecto a cada proceso que involucra la defensa de la familia, produciendo cambios significativos en las percepciones o actitudes de los miembros.

Por consiguiente, a través de la entrevista semiestructurada en el primer momento, se recolecta información específica que permite profundizar en temas relacionados con la distribución de ingresos en el hogar y cómo las distintas prácticas culturales de origen han permanecido en el pensamiento y quehacer de la lideresa en su vida cotidiana, instauradas como filosofía de vida y representación de sí misma ante el mundo, elementos esenciales para analizar la resiliencia y las acciones colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande.

1. ¿Considera que la capacidad de adaptación a las circunstancias difíciles ha sido desarrollada por su contexto o condiciones de vida?

R// si, la adaptación a las circunstancias se desarrolla, hay que confiar en Dios. - ¿En el momento en que atravesaste el desplazamiento usted dijo, me tengo que adoptar? Si claro, uno debe de adaptarse a todo.

2. ¿Cuáles han sido las situaciones o factores que se han caracterizado como estresantes, pero que usted pudo superar?

R// la venida de mi tierra, donde uno tenía sus tierras, sus plantas, sus animales, sus cosas y luego, empezar de 0. Ha costado mucho porque allá no se pagaba agua, gas, ni arriendo, todo se tenía, entonces todo era muy favorable y aquí todo es transporte, todo es plata, los alimentos se sembraban, como la papa china, plátano, yuca, ñame.

3. ¿Cómo afronta usted la toma de decisiones según la necesidad o problemática presentada en la familia?

R// nosotros dos nos apoyamos (haciendo referencia a la pareja sentimental) si él dice: bueno, vamos a hacer esto, este dinero se destina para tal cosa. Ayudo a cuidar a los niños (nietos) cuando puedo, mis hijas trabajan, ellas me dan cuando tienen, por ejemplo, si me falta algún alimento, somos una familia unida, a veces cuando yo cocino y hago café, a todas les reparto porque no a ellas no les gusta hacerlo.

4. ¿Qué estrategias educativas y de crianza emplea en sus hijas/hijo para la adaptación de ellos ante cualquier inconveniente o problemática?

R// por ejemplo, yo les decía, uno tiene que aprender de las dificultades a las buenas o las malas, lo mismo con la educación, siempre a los hijos se le debe de inculcar el respeto cuando vayan a dirigirse al colegio, el respeto, ante todo, ante los mayores porque si no, se cría desordenado.

5. ¿Desde su rol como afronta las situaciones económicas de su familia?

R// fue muy dura la situación económica, sin dinero, me preguntaba ¿Qué voy a comer? y buscaba la forma de brindarles una comida a los muchachitos, en el desayuno y almuerzo, aunque en Bugalagrande, la gente cuando yo llegué aquí, fue muy amable con la situación de uno, me daban ropa y comida, después, comencé a vender cocadas, helados y trenzas, teníamos bastante clientela.

6. ¿Cómo las prácticas sociales arraigadas a su cultura de origen le han permitido brindar una respuesta a las obligaciones financieras en el hogar?

R// uno nunca se olvida de lo que sabe, digo yo, por muy lejos que uno se vaya, yo puedo ir a otro lugar y hago mis cocadas después de que haya coco, porque es la cultura de uno, con eso y otras cosas más, he logrado salir adelante.

7. ¿Qué aportes genera para las habilidades interpersonales de cada integrante de la familia?

R// les ha tocado enfrentar, porque usted sabe que donde uno llega, hay que enfrentar los problemas, uno tiene que tratar a la gente bien, no puede ser grosero, uno le debe de inculcar a los muchachos los valores.

8. ¿Considera que se ha visto un avance en el desarrollo de sus hijos como integrantes de la comunidad en términos económicos y sociales?

R// si, cada uno va consiguiendo sus cositas, como puede, poco a poco, a cada uno le ha tocado trabajar en lo que aparece e ir consiguiendo lo que realmente se necesita y adaptarse, ir haciendo otras amistades, irse defendiendo al mundo que ya no es del campo. La meta siempre son los alimentos porque un cuerpo sin comida no vale nada, uno con el trabajo se busca la comida.

Análisis de la información

Asociando la resiliencia y las acciones colectivas con la historia atravesada por la comunidad Merakin, los relatos y experiencias dan cuenta de los distintos retos que dieron inicio a un nuevo estilo de vida, de encontrarse en una situación donde los recursos naturales proveían los alimentos y parcelas, así como el habitar una vivienda con distintas dinámicas establecidas dentro del hogar, a trasladarse a un desconocido horizonte que implicaba dejar atrás todo lo construido. Es así que, los cambios repentinos producen alteraciones en los ingresos financieros, teniendo en cuenta que la economía familiar campesina se desenvuelve por medio de la agricultura, la ganadería y la pesca generando desarrollo local y velando por la soberanía alimentaria más que la obtención de bienes monetarios para el hogar. Es decir, “las decisiones están basadas en garantizar los productos y niveles de autoconsumo de la familia más que en optimizar la ganancia” (Londoño, 2008, p. 80).

De modo que, la diferencia de la economía rural reside en que mercado el laboral se desarrolla a partir de otras demandas y necesidades de acuerdo a la zona geográfica, lo cual requiere ciertas

habilidades y perfiles específicos, siendo la comercialización de productos derivados de ingredientes tradicionales y los arraigos a la cultura nativa, herramientas que revelaron una nueva esperanza y paradigma frente a cómo se debían de adaptar a las situaciones y necesidades complejas, reconociendo las enseñanzas y oportunidades para la acción.

Por otro lado, las estrategias de crianza, adaptación al nuevo entorno y zona ocasionaron que la lideresa considerara nuevas dinámicas para proporcionar paz y refugio a sus hijos en medio de la crisis experimentada, siendo la madre quien cumple con el rol de transmitir valores, creencias y comportamientos, como el servicio y la solidaridad para conservar la armonía dentro y fuera de la comunidad en situaciones de crisis. “Las madres, como transmisoras de cultura, proporcionan las condiciones para el aprendizaje de la convivencia social, lo cual implica que las nuevas generaciones: incorporen en sus acciones el respeto por la diversidad” (Aguirre y Chávez, 2022).

Agregando a lo anterior, las situaciones pasadas moldearon el carácter y la personalidad como madre, mujer, abuela y lideresa, a su vez la templanza y sabiduría para enfrentar los obstáculos presentados en el día a día desde sus capacidades individuales y alternativas, proporcionadas por sus entornos o personas cercanas como familiares y vecinos, estableciendo nuevas relaciones sociales, como apoyo a escenarios futuros.

Desde esta premisa, el grupo focal como parte de este primer momento en la investigación permite la participación de los integrantes de la comunidad logrando conceptualizar los ideales y posturas ejercidas por cada uno de ellos, afirmando y resaltando atributos de la misma, así como la integración de familia ante las dificultades previstas en el proceso. En este momento, la primera pregunta se responde por María del Rosario Torres Segura, representada como la hija del medio con 33

años y abordada por María Tomasa Torres Segura con 38 años de edad, siendo las principales pupilas presentes de los cambios generados e intercedidos por la lideresa.

1. ¿Cuáles han sido las problemáticas sociales que han enfrentado como familia?

R// los problemas han sido el factor económico, la alimentación y el no tener como que superarse más allá de lo que se tiene, es lo que más ha dificultado nuestra existencia, así como las de los niños, le deseamos lo mejor pero no tenemos con que apoyar.

2. ¿Desde qué acciones y soluciones lograron abordar o mitigar las problemáticas anteriores?

R// desde lo que conocemos como cultura, logramos realizar las prácticas y ventas de comidas de nuestra tierra, los trenzados y trabajos informales a los que nos postulamos para el sostenimiento de todos.

3. ¿Cuál es la cualidad que los identifica como comunidad afrocolombiana teniendo en cuenta sus luchas?

R// nos identifica la cualidad de guerreras y mucha fortaleza dentro de las comunidades, nos representa el trabajo que hemos pasado y todo lo que hemos construido para nuestra familia.

Análisis de la información

Desde la unicidad grupal, se logran abordar las adversidades por la comunidad, enfatizando en su superación, por medio de roles y ejercicios destinados para cada integrante en la absolución de cualquier dificultad involucrada, además de esto, se consigue contrastar la importancia de la identidad establecida en la comunidad, lo cual, consolida la apropiación de la familia, así como con el territorio en el que se envuelven, obteniendo resiliencia y fortaleza para las atribuciones del futuro.

En la profundización contextual del segundo momento plasmado, se aplicó el cuestionario. Por medio de estas preguntas, se tiene como objetivo identificar la causa de la resiliencia y acciones

colectivas de la lideresa Natalia Segura Caicedo, implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande.

1. ¿Qué situaciones o problemas consideran que han sido los más difíciles de afrontar en el proceso del desplazamiento?

R// la situación económica es muy dura, el trasladarse de un lugar a otro y no tener recursos ni comida, el aguantar mucha hambre y el hecho de que no existió un apoyo del Alcalde en ese momento.

2. ¿Considera usted que este tipo de situaciones impactaron como matriarca para liderar las decisiones para el rumbo de la familia?

R// si, en cierta esas situaciones me atribuyeron para tomar el rol, gracias a Dios no debimos trasladarnos a otro lado, sino que nos quedamos aquí en el pueblo.

3. ¿En el momento que se considera usted como líder de la comunidad, qué pensamiento tuvo su esposo frente a este rol?

R// nosotros somos una persona muy unida y entendida, que lo que yo digo o él dice es lo que vamos hacer, marchamos en un solo camino, he tenido mucho apoyo por parte de él.

4. ¿Cómo fue la adaptación de la familia en el cambio de las dinámicas de una zona rural a urbana?

R// a la que más le costó fue a Tomasa (hija mayor), debido a que la razón de desplazarse fue por ella a sus 17 años, su adaptación fue muy difícil, porque la guerrilla se la quería llevar, a la hija del medio también le costó demasiado la adaptación, por las costumbres que tenían en el campo, más el hecho de que no tenían recursos económicos.

5. Mientras pasaba el proceso de adaptación, ¿Qué decisiones tomaron usted y su esposo para el bienestar de la comunidad?

R// los manteníamos en la casa, ya que los niños no podían a estudiar porque no había dinero para los uniformes, ni los materiales, entonces yo me ponía a jugar con ellos, jugábamos Parques y Dominó con granos de maíz, para que se pudieran adaptar por medio del juego, salíamos al patio, aprendí a jugar con ellos para que se adaptaran más.

6. ¿Cuál es el proyecto de vida que tienen pensado usted y su esposo como familia o de forma grupal?

R// salir adelante e ir mejorando, así como poder conseguir el apoyo del gobierno, pues están los gastos del arriendo y la comida, viniendo de un lugar donde no debía pagar nada y que actualmente se nos dificulta mantener a los niños.

7. ¿Cuáles son las situaciones que han dificultado el desarrollo del liderazgo de la lideresa Natalia Segura Caicedo dentro de su comunidad Merakin?

R// el dinero es lo más difícil en estos momentos, a pesar del apoyo que me ha brindado el pueblo que es demasiado, pero la plata es lo más duro hasta ahora.

Análisis de la información

Análisis desde la teoría- praxis, se expone el desplazamiento forzado como el desencadenante de diversas problemáticas, debido al estado forzoso del abandono, de tierra, cultura, procesos laborales, así como el inicio del estado de vulnerabilidad en los integrantes de la familia. Ramírez (2019) indica que: “el desplazamiento forzado permea todos los sectores agrarios, lugares de confrontación y lucha de poder, aumentando la vulnerabilidad de la primera infancia, adolescencia y adultez, debido a los procesos de cambios en los sistemas primarios y las necesidades básicas” (p. 7). Por lo tanto, se logra evidenciar previamente los efectos desencadenados en la lideresa y sus hijas menores de edad ante la superación y transformación, a causa de las adversidades, por lo cual, se ejerce una toma de decisiones,

las cuales fueron abordadas desde un punto crítico para el bienestar integral como grupal de cada individuo, a partir de ideales subjetivos que involucran el futuro y desarrollo de la comunidad, así como la posibilidad de estructurar el proyecto de vida.

A partir de la ley 1448 de 2011, destinada a velar por los derechos y reinserción de las personas víctimas del desplazamiento forzado, en un porcentaje de casos no logra permear las dificultades asociadas a la emigración de lugar sin recursos que posibiliten tener una vida digna. Entonces, “se recalca el estado de abandono que han tenido las víctimas de condiciones forzosas por grupos armados en este país y su rol preponderante en un momento de transición, siendo omisos por el gobierno” (Gutiérrez, s.f., p. 25). Representando así, el valor y la lucha constante de un gran índice de comunidades ante las problemáticas provocadas por el desplazamiento sin un apoyo externo más allá de la supervivencia y esperanza de una realidad mejor.

En la argumentación producto del cuestionario aplicado en el segundo momento, la entrevista semiestructurada con sus interrogantes permite indagar las temáticas abordadas frente al concepto de resiliencia y acciones colectivas. Las respuestas manifestadas por la lideresa Natalia Segura Caicedo, exponen la identificación de los anteriores apartados y el impacto generado en la comunidad. Es necesario aclarar que en la pregunta número diez se examina la perspectiva de la hija de la lideresa, María del Rosario Torres Segura, con edad de 33 años, quien por su edad ocupa un espacio medio respecto a sus hermanas, la cual, también ha enfrentado los conflictos y ha formado parte de la resurrección de sus vidas.

1. ¿Cuál era su rol o de qué se encargaba cuando vivía en Guapi, Cauca?

R// yo era campesina, sembraba el arroz, la yuca, el ñame, el plátano, el maíz, me encargaba de la comida, buscaba el pescado, criaba gallinas, y mantenía la finca.

2. ¿Cómo se determinaba la toma de decisiones en el hogar, su esposo decidía con usted o de manera autónoma uno de los dos lideraba o establecía lo que se debía hacer a nivel familiar?

R// Sí claro, uno como mujer es la que toma la iniciativa en el campo, por ejemplo, yo decía Rosa y Tomasa (hijas), se van para tal lado y hacen esto o aquello y yo me voy con tal persona para hacer tal cosa, se dividían los grupos para poder avanzar.

3. ¿Cuál era el proyecto de vida que planteaba para usted junto con su esposo para el núcleo familiar?

R// la aspiración de uno era tener más de lo que se tenía, pero debido al cultivo de marihuana, la guerrilla se empezó a meter a las tierras, debía de cuidar todo y entonces se volvió difícil.

4. ¿En su momento visibilizaron algunos riesgos que podrían frustrar el desarrollo de los proyectos de vida a nivel familiar?

R// claro, la guerrilla ponía en riesgo todo, las personas empezaron a ser desplazadas, uno viendo como todos se iban.

5. ¿Cómo afectó al grupo familiar la existencia de grupos armados en el territorio?

R// nos afectó mucho porque uno venirse de la tierra de uno, prácticamente sin ropa a pasar trabajo en el pueblo mientras conseguía, uno que no conocía, ni tenía amistades, a pesar de que estaban mis cuñados, afecta mucho dejar todo tirado y que se dañara, fue una afectación muy dura.

6. En el momento que se presentaron los hostigamientos por parte de los grupos armados ¿Qué acciones o qué cambios se generaron en su rol?

R// me tocó ser fuerte, luchar para salir adelante, me tocó sufrir, pero bueno. La verdad no pensaba encontrar un lote acá en el valle, pero gracias a Dios lo conseguí.

7. ¿Cuáles fueron las razones para decidir desplazarse al municipio de Bugalagrande y no a otro sector del país?

R// acá estaban mis cuñados y no teníamos familiares a donde ir, también por el manejo del trabajo por lo que acá es zona de corteros, mi marido podía trabajar acá más fácil.

8. ¿Cómo fue su adaptación cultural y social, en relación al cambio de espacio o lugar acogido después del desplazamiento forzado?

R// fue muy duro, no salía, mantenía encerrada y lloraba mucho yo quería devolverme a mi tierra, es muy duro adaptarse a donde uno no está enseñado, a lo último, después de los tres meses me fui adaptando, porque si uno no coge fuerza no va a ganar la batalla.

9. ¿Qué alternativas económicas y comunitarias implementó para poder subsistir en el nuevo municipio donde habitas?

R// pues mi marido cortaba caña, yo vendía mis helados y cocadas, después vendí arepas, luego trabajé con las trenzas, siempre preservando mi cultura, nunca hemos dejado de hacer eso.

Pregunta destinada a la hija de la líder: María Rosarí Torres Segura:

1. ¿Qué perspectiva usted tiene frente al rol de su madre como líder en la toma de decisiones frente al bienestar de su familia?

R// en mi pensar, creo que fue lo mejor que mi mamá pudo hacer, el que nos fuéramos porque si no hubiera sido así, a esta época ya estaríamos muertos, el salir huyendo y dejar todo tirado, así se haya perdido todo, empezar de cero y que ella tomara las decisiones del trabajo para que estuviéramos bien.

Análisis de la información

Al analizar lo generado por medio de la entrevista, se justifica la existencia del rol de líder adquirido por la lucha y la adaptación, así como el impacto de la cultura como aporte central de alternativa para la supervivencia espiritual, y el eje económico para la subsanación las necesidades básicas, es la representación de una líder quien antepone todo su ser para el bienestar de sus hijos y nietos, lo que implica la toma decisiones para el desarrollo comunitario, atribuidas y consideradas como acciones colectivas. Es así como, Cano y Velásquez (2019) afirman que: “el movimiento estas acciones colectivas son resultados de procesos participativos de intercambio y construcción de saberes e intereses colectivos, condensados en propuestas alimentadas a través de reuniones” (p. 5). Desde este punto, se establece la realidad de la identidad grupal, dándole un valor agregado a las perspectivas de la lideresa, que contribuyen a consagrar la unicidad de índole familiar y social, con base en el momento que los individuos se autoreconocen como comunidad afrocolombiana, aportando también a las hermandades de esta misma etnia, enfatizando en la resiliencia adquirida por carácter y en relación con la osadía como método de fortaleza y acoplamiento al entorno, “no se concibe la resiliencia como un estado de invulnerabilidad, sino como a pesar de la vulnerabilidad de los sujetos, logran no sólo adaptarse a los contextos sino ser agentes activos en la transformación de los mismos” (Carvajal, 2016, p. 10). De tal modo que, la lideresa Natalia Segura Caicedo logró superar y avanzar los obstáculos que trajo consigo el desplazamiento forzado, con y desde sus hijos y nietos, logrando transformar sus vidas y darles paso a nuevos proyectos ante las dificultades dadas.

Figura 1.

Línea de tiempo de la historia de vida de la lideresa Natalia Segura Caicedo.

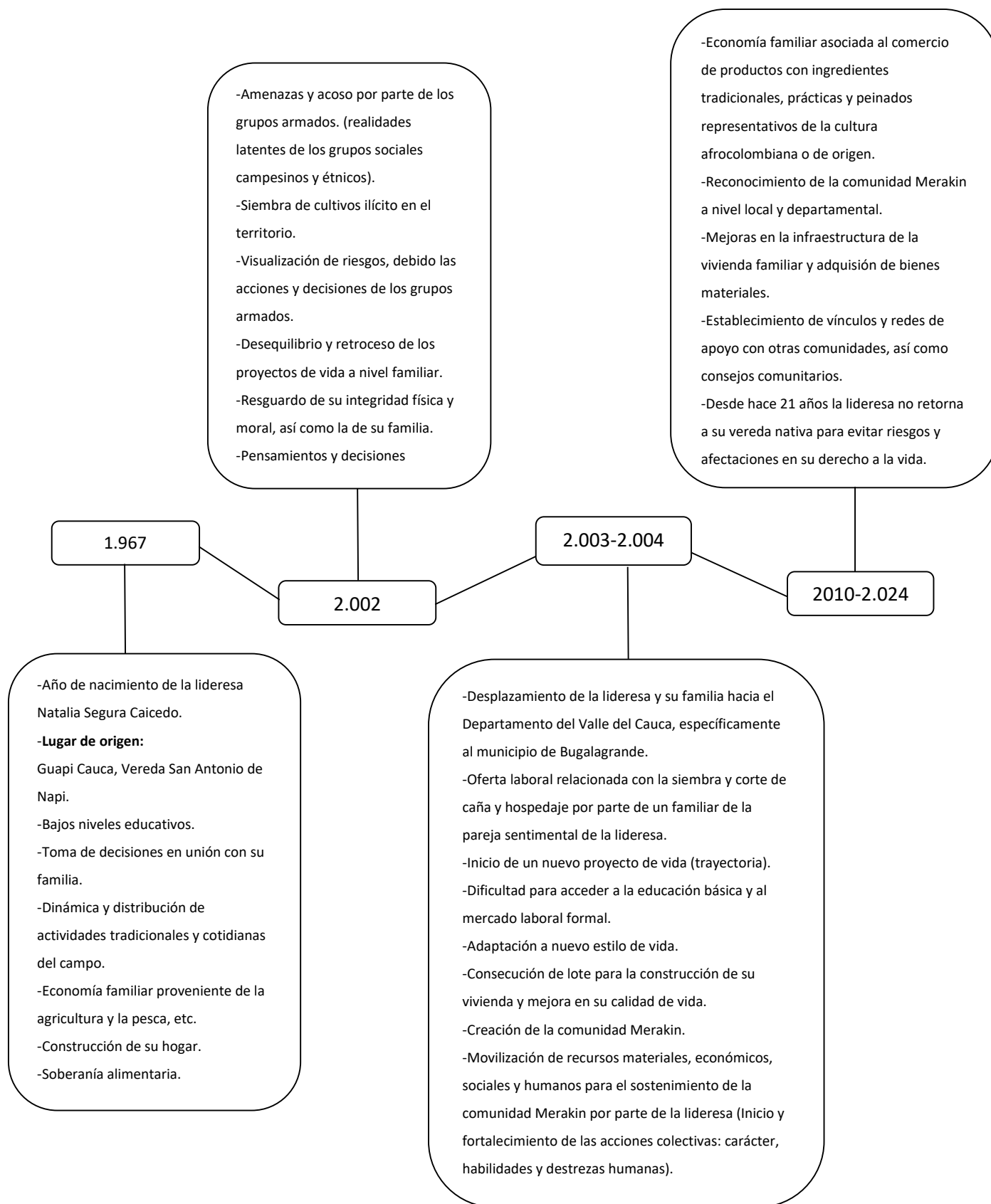


Figura 1. Mediante esta línea de tiempo se logra analizar y detectar los procesos evolutivos pasados y actuales de la comunidad Merakin en la historia de vida de la lideresa en cuanto a su calidad y condición de vida, los cuales han propiciado el desarrollo de su conducta, comportamiento y personalidad para hacer frente o revolucionar de forma colectiva y familiar las distintas situaciones o barreras institucionales y sociales de gran magnitud en las poblaciones afrocolombianas y desde su caso específico. (Elaboración propia).

Finalmente, en el tercer momento, se indagan las percepciones de algunos de los integrantes de la comunidad mediante el cuestionario, revelando la influencia de las decisiones y valores transmitidos por parte de la jefa del hogar, como la autonomía y liderazgo para ejercer cambios en su vida personal, las cuales determinan la forma cómo asimilan y afrontan cada situación de forma única, especial y congruente con los objetivos a nivel comunitario, información destinada a conceptualizar la resiliencia y las acciones colectivas en el caso específico de la lideresa Natalia Segura Caicedo, las cuales son implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del Municipio de Bugalagrande. En este punto, el cuestionario fue aplicado a la primera hija de la líder, María Tomasa Torres Segura, quien tiene 38 años y a la quinta hija de la líder, Marlín Patricia Alegría Segura, con 26 años.

1. ¿Qué piensan acerca de pertenecer a una comunidad afrocolombiana liderada por una mujer?

R// las mujeres son guerreras, valientes y luchadoras, - Por lo general siempre son los hombres los que lideran, siempre ha existido ese lado del machismo, pero obviamente las mujeres también son y somos capaces.

2. ¿Consideran que, al haber tenido recursos o un apoyo adicional, la comunidad actualmente podría expandirse más?

R// pienso que sí, claro. Porque si uno encuentra en quien apoyarse, las cosas serían un poquito más fáciles.

3. ¿Desde su postura como hijo e hija, reconoce las acciones implementadas por la lideresa para el bienestar de la comunidad?

R// las reconozco, como digo, mi mamá siempre ha sido una mujer luchadora y guerrera.

4. ¿Qué opinan del legado histórico que la lideresa ha marcado en su comunidad como experiencia de vida para otras mujeres?

R// deja un legado, una enseñanza y una experiencia, por un lado, muy difícil...mi mamá nos sacó adelante y tengo que hacer lo mismo hasta donde Dios lo permita, también sacar adelante a mis hijos.

5. ¿Qué les brinda tranquilidad como comunidad en aspectos de bienestar comunitario?

R// aquí estamos, como familia hemos sido siempre unidos, hemos solucionado, si de pronto hace falta algo y otra persona lo tiene, entre todos resolvemos.

Análisis de la información

Vinculando la teoría con la realidad se demuestra que, las ideologías frente a la posición social de un individuo o sujeto suelen ser marcadas por la fuerza de demanda en el manejo de situaciones y en la agilidad para cubrir momentáneamente las necesidades básicas de un ser humano. En el caso de las familias, los progenitores son considerados como orientadores que ocupan un alto grado de autoridad y control en el sistema familiar. “Desde el momento del nacimiento la familia tiene un papel esencial en el desarrollo de las personas [...] es la familia la que garantiza, además de la supervivencia física, los

aprendizajes básicos para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad” (Maestre, 2009, p. 8, como se citó en Guerrero, 2014, p. 2). Por tanto, el resto de los integrantes del núcleo que ocupan una jerarquía y roles distintos, los hijos consideran a sus pares como principales agentes en la enseñanza para la superación de obstáculos, lo cual determinará las conductas y formas en que se razona a nivel individual.

En el caso de la comunidad Merakin, integrada por once mujeres en la composición familiar, las percepciones con respecto a los roles ejercidos se relacionan con las vivencias experimentadas a temprana edad en el campo con las actividades económicas y de producción, así como todo lo que ello implicaba para la subsistencia en las demás etapas de crecimiento, permitiéndoles percibirse a sí mismas actualmente como guerreras y poderosas sin el acompañamiento constante de una figura paterna o masculina, “las relaciones de reciprocidad y cooperación desde una visión colectiva motivan la transformación individual” (García, et al., 2022, p. 8). Así mismo, adquiriendo progresivamente la capacidad de independencia para decidir sobre su destino, ejercer control sobre los recursos financieros y el acceso a la educación formal e informal propiciada por el apoyo de la lideresa junto con las hijas e hijos, sin contar con la influencia externa de otras instituciones o comunidades con posiciones políticas, económicas y de estatus social.

De esta forma, la lideresa al movilizar a la familia para ciertos objetivos y destacándose por su intervención en las situaciones de cualquier índole, promueve y emana fortaleza en el grupo e incluso interpone su cuidado y bienestar para cobijar las emociones y condiciones sociales del resto de los miembros. He aquí donde factores como la resiliencia y acciones colectivas rigen los patrones de comportamiento de los integrantes de la comunidad, encontrando en cada dificultad la oportunidad de progresar de forma unida, siendo la motivación y la cooperación valores que caracterizan sus prácticas

con miras a seguir avanzando en los distintos espacios o desafíos que interfieran en el desarrollo y en la organización comunitaria.

Entonces, el fortalecimiento de la familia generado por la vocación y dedicación por parte de la lideresa, supone el dominio de emociones y acciones para enfrentar las problemáticas, aun cuando estas se cataloguen como trágicas, impactando en la actitud de los miembros afectados y promoviendo el optimismo, a través de lo que piensa, expresa y realiza. “La resiliencia familiar depende del contexto familiar y cultural, su nivel de desarrollo, sus recursos propios (humanos y materiales) y externos (familiares y comunitarios) disponibles, la combinación interactiva de factores de riesgo y factores de protección” (Jiménez, et al., 2019, p. 122). Esto indica que, la resiliencia y las acciones colectivas están estrechamente vinculadas en el fortalecimiento de los lazos afectivos dentro de las colectividades, fomentando un legado histórico y reivindicando la historia y noción compartida de una familia o grupo desde el perdón y la aceptación, cuyos términos pueden estar en constante innovación, debido a los significados que se construyen y se le atribuyen a las vivencias en común, inspirando entre sí la sabiduría para hacer frente a futuros retos.

Profundizando en los términos centrales de la investigación, se establece la entrevista semiestructurada en el tercer momento, brindando una visión clave acerca de los principales sucesos que dieron origen y significado a la historia de vida, reconociendo las debilidades y fortalezas, a partir de las transformaciones promovidas en un contexto rural al urbano, trascendiendo las barreras y optando por asumir ciertas creencias y visiones de sí misma como líder, situaciones que integran y facilitan la conceptualización de la resiliencia y las acciones colectivas en el caso específico de la lideresa Natalia Segura Caicedo, implementadas para afrontar las problemáticas sociales en la comunidad Merakin del

Municipio de Bugalagrande, siendo la pregunta número 7 respondida por la hija de la lideresa María Rosario Torres Segura y las demás fueron contestadas por la lideresa.

1. ¿Cómo fue que específicamente usted pudo adaptarse y sobrellevar todas las dificultades expuestas?

R// pues, porque uno tiene que decidirse un día ¿No? Como el día en que uno se va a morir, uno tiene que decidirse, ¿Me muero o no o me muero, ¿No? Uno tiene que decidirse, por ejemplo, yo tengo algo que hacer, ¿Lo hago o no lo hago? ¡No! decídase de una vez, hay que arriesgarse, se debe de tomar decisiones, si uno quiere salir adelante, tiene que empezar a correr, con miedo y sin miedo, ¡Para adelante!

2. ¿Cómo decidía usted qué acciones tomar frente a esas dificultades expuestas?

R// pues porque yo decía, si yo me quedo aquí sentada todo va a ser malo, se va a empeorar, hay que arrancar, empezar a tomar decisiones, ¿Qué podemos hacer? Por ejemplo, ¿Qué vamos a comer?, debía de rebuscarme, ir donde una amiga a que me prestara \$5.000 para cocinarles a los muchachos.

3. ¿Qué destaca usted de su historia de vida como una mujer campesina que pasa a ser una lideresa?

R// estoy contenta de lo que he sido y de lo que soy, me da mucha felicidad que mañana yo me muera y que digan: ¡No, esta fue una buena líder! que quede mi nombre, me voy feliz con ese don que me he posicionado, porque si yo me hubiera quedado ahí sentada, no era nada, ahora todo el mundo dice: Natalia, Natalia. Hay que salir adelante, uno tiene que lanzarse.

4. Después de asumir y ejercer el liderazgo en su familia o comunidad ¿Qué situaciones importantes destaca que han fortalecido a la comunidad?

R// cada cosa tiene su posición, por ejemplo, si usted cree que yo voy a ser líder y me van a hablar y yo con la cara amargada, contestar con dos piedras en cada mano, esa persona no sirve para líder, tiene que tener carisma, actitud. - ¿Usted qué cualidades se destaca así misma? Yo soy muy carismática, yo soy muy amigable, me gusta tener mucho mis amistades, entonces me siento feliz y contenta por lo que soy, he sido una mujer muy liberada, - ¿Ha roto las barreras de la mujer campesina ama de casa, que tiene que quedarse en la casa, cuidando los hijos y ya? Uno tiene que levantar la frente, para poder ganar.

5. ¿Visualiza el rol de lideresa en alguna de sus hijas?

R// en Rosa (María del Rosario Torres Segura), - ¿Te visualizas en ella? Si, ella para ser líder va a ser muy buena, las otras son buenas, pero son muy tímidas, ella es frentera como soy yo.

6. ¿Cuáles fueron los recursos limitados que considera que le faltaron para lograr un bienestar económico y social?

R// la ayuda que me negó prácticamente la Alcaldía en Bugalagrande para salir adelante cuando llegamos aquí, mis hijos perdieron un año de escuela, porque no teníamos los recursos.

1. ¿Qué acciones implementaría en la comunidad como hija?

R// lo principal sería que los niños estudien para que económicamente estemos mejor y podamos a futuro seguir viendo la posibilidad de continuar con los peinados y la venta de las arepas y cocadas en el barrio.

Análisis de la información

Entrelazando la práctica con la teoría abordada en el transcurso de la investigación, se puede afirmar que, la capacidad de adecuarse a nuevos estilos de vida y circunstancias inéditas suponen el desarrollo de distintas cualidades como un estímulo para hacer frente a los acontecimientos desafiantes

y encomendar tareas o actividades al resto de integrantes de la comunidad para emprender nuevas acciones que involucren las perspectivas y condiciones de la vida de la familia. Los recursos financieros y bienes materiales son limitados, debido a los efectos del conflicto armado, afectando la calidad de vida y la esperanza futura de las víctimas durante múltiples años, sumergiéndolas frecuentemente a escenarios de supervivencia, “la capacidad de la familia para reorganizarse después de una adversidad con mayor fuerza y mayores recursos constituye un proceso activo de fortalecimiento y crecimiento que no logra ser captado a través de términos como sobrevivir, sobrepasar o escapar” (López, 2005, p. 6)., factores que retan la cohesión de la familia en eventos traumáticos y cómo desde los recursos colectivos e incluso espirituales les brindan un sentido, una sanación y respuesta a lo ocurrido, generando un nuevo proyecto de vida.

En esta misma línea, existe una serie de acontecimientos que incitan al individuo a gestionar soluciones, acudiendo a redes de apoyo familiares cercanas e incluso cuando este tipo de redes se encuentren en el mismo contexto demográfico de violencia, persecución y hostilidad, poniendo a prueba las capacidades humanas, “la misma decisión de desplazarse ante la amenaza de morir, es un indicativo de la flexibilidad de la familia para cambiar y explorar otras opciones, dejando a un lado lo conocido” (Domínguez, 2014, p. 61). En efecto, la trayectoria adquirida para administrar y coordinar acciones en situaciones de emergencia forman parte de los aprendizajes que en la actualidad la lideresa integra y aplica en la asociación Merakin desde múltiples valores y actitudes como el carisma y la amabilidad, habilidades que le han permitido desenvolverse y entablar nuevas relaciones con comunidades étnicas que promueven la preservación de las propiedades colectivas, la identidad cultural, así como el cuidado de las tierras o territorios, dando lugar a su participación en la opinión pública y en la construcción de proyectos sociales que incluyen a estas comunidades.

9 Resultados

A través del análisis de la investigación, se logra constatar los diversos aspectos económicos y culturales presentes en el contexto de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin, toda vez que la dimensión social comprende un acumulado de factores entre los cuales se encuentran los términos mencionados, los cuales constituyen los elementos estructurales que determinan o inciden en la realidad social en la que se desenvuelve la lideresa. Seguidamente, se identifican las acciones colectivas que corresponden a cada factor y, finalmente, cómo la resiliencia se manifiesta en cada aspecto.

La comunidad Merakin, como muchas comunidades afrocolombianas, enfrenta desafíos económicos. Las tasas de desempleo son significativamente altas, en comparación a la población masculina. Este contexto de precariedad económica impulsa a la comunidad a depender de actividades informales y tradicionales para su subsistencia. La lideresa ha propiciado iniciativas para fomentar la economía local a través de la promoción de actividades culturales y artesanales, como la gastronomía y los peinados tradicionales, que no solo generan ingresos, sino que también promueven el reconocimiento de su cultura.

En el caso de los factores culturales, la preservación y promoción de la cultura afrocolombiana es un pilar central de las acciones de la lideresa. Como se ha mencionado anteriormente, la cultura es una fuente de cohesión social, las tradiciones afrocolombianas desempeñan un papel fundamental en la vida comunitaria. La líder Natalia ha enfocado sus esfuerzos en actividades que fortalezcan la identidad cultural de la comunidad, como la enseñanza de prácticas ancestrales a las nuevas generaciones.

Es esencial comprender y contextualizar los diversos factores económicos y culturales, que influyen en la comunidad Merakin en la medida que se busque analizar las problemáticas sociales.

Puesto que, estas no responden a una única causa, por el contrario, son diversos los elementos que impactan en la generación de estas y su relación entre sí. A partir de la información recabada, se puede examinar que la lideresa ha implementado estrategias multifacéticas que abordan estos aspectos, desde la mejora de las condiciones económicas hasta la preservación cultural.

Así lo anterior, es preciso identificar cuál es el papel de la resiliencia en estos procesos; ya que juega un papel fundamental en el proceso de enfrentar y superar las problemáticas sociales identificadas en la comunidad Merakin; por ejemplo, en las cuestiones de orden económico se refleja la capacidad de la comunidad para adaptarse a las condiciones de pobreza, encontrando formas innovadoras de generar ingresos, liderando iniciativas que promueven la autosuficiencia económica y el emprendimiento dentro de la comunidad.

En ese orden de ideas, la preservación de la identidad cultural es un componente esencial de la resiliencia en la comunidad Merakin. Desde el liderazgo ejercido por Natalia Segura Caicedo, se ha trabajado conscientemente por mantener vivas las tradiciones, costumbres y valores afrocolombianos. La resiliencia en términos culturales se manifiesta en la capacidad de la comunidad para mantener su patrimonio cultural frente a lo moderno y la influencia externa. Las diferentes actividades donde hace presencia lo identitario son formas en que la lideresa ha fortalecido la resiliencia. Estas actividades no solo preservan lo cultural y étnico, sino que también construyen un sentido de orgullo y pertenencia entre los miembros de la comunidad, lo que es crucial para su fortaleza interna.

La exposición e identificación de la causa de la resiliencia y acciones colectivas en los individuos son conceptos determinados por el razonamiento, así como las circunstancias del entorno que impulsan la supervivencia, el desarrollo del sujeto y de las personas que lo rodean. Sin embargo, estas concepciones son causadas desde momentos específicos y para cada grupo, comunidad o individuo es

diferente. El estudio de caso único de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin, visualiza como la adaptación y toma de decisiones son incididas por la transformación y la unicidad representada por cada uno de sus integrantes. Ahora bien, se reconoce que estos términos son desarrollados a través del contexto social que influye y permea la actitud y la capacidad de una persona para afrontar las variantes de la cotidianidad y del sistema social, pero estas se implementan en su totalidad ante la aparición de una adversidad que impacta los campos sociales.

Desde este apartado, se logra contrastar el exponencial vínculo de los conceptos con la realidad de la lideresa, enfatizada desde los términos campesinos, puesto que la cultura desde un énfasis subjetivo y una cualidad reconocida, logra captar la fortaleza y lucha continua de cada uno de ellos, de estas definiciones la lideresa no es exenta. Pero, desde el inicio de los grupos armados en su territorio ancestral, pudo visualizar un riesgo inminente para su familia. El hostigamiento que termina como efecto en el desplazamiento forzado formó el vigor, la resiliencia, la lucha y acciones colectivas, como el reconocimiento y empoderamiento de la líder y de las mujeres que hoy integran la comunidad Merakin. La problemática anteriormente mencionada, desencadena desafíos en el proceso, desde la migración a entornos sin recursos económicos, adaptación de este mismo y preservar la cultura en el núcleo familiar, todo esto atribuido a los cambios de espacios territoriales y dirigidos por una persona, quien ejerce el liderazgo con cualidades de coraje y osadía para la confrontación de esta realidad.

En este caso, para conceptualizar el término de resiliencia y acciones colectivas se parte desde diferentes significados y visiones, refiriéndose al dinamismo para movilizarse como actores sociales presentes en un espacio determinado como Bugalagrande, coyunturas que trascienden las competencias de este grupo, permitiendo a la comunidad atender, intervenir y resurgir de los distintos hechos que fragmentaron la naturalidad de su ambiente o contexto de origen y de migración, que

detona surge un fenómeno dinámico compuesto por historias y memorias colectivas propias, las cuales rodean la autenticidad de esta comunidad afrocolombiana para organizar y establecer su propio ordenamiento social y familiar en relación con sus creencias, tradiciones y costumbres determinadas en una nueva locación, lo cual precisa la manera en cómo se afrontan las problemáticas.

De tal modo, las acciones colectivas conciernen en la disminución de la incertidumbre futura, así como en el afrontamiento y proceso de transformación en cooperación con las redes de apoyo y recursos potenciales, la seguridad proporcionada por la lideresa yace desde la fortaleza individual adquirida mediante las experiencias pasadas y condiciones de vida, la cuales constantemente se desafían por los distintos cambios sociales y anomalías que pueden presentarse en cualquier tiempo y dimensión de la cotidianidad, destinando sus conocimientos ancestrales o tradicionales como medio y oportunidad para desarrollar e implementar ejercicios económicos, renaciendo colectivamente en una nueva realidad marcada por otros tipos de vulnerabilidades. Pero, con nuevas capacidades adaptativas ante las necesidades presentes y futuras.

9.1 Discusión

En el análisis establecido en el caso único de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande, incide en la representación de una lideresa, quien logró adquirir los recursos necesarios para obtener una vida digna para su comunidad, así como la superación de adversidades sin el apoyo alterno que denotan las entidades estatales por medio de normas y leyes, quienes se supone velan por el bienestar económico, social y psicosocial de los individuos para la estabilidad de sus patrimonios culturales, también de la etnia afrocolombiana, enfatizando en el rol de campesinos que los compete, teniendo presente los principales abordajes que realiza el Estado y por el cual estimula la adaptación y fortaleza de los líderes comunitarios a través de estas herramientas. Sin embargo, se valora el papel de las lideresas quienes afrontan la realidad desde la crudeza misma, adquiriendo por medio de los limitantes económicos, además, de la colisión frente a la cultura, territorio y resiliencia, destacando el fortalecimiento mismo de las acciones colectivas implementadas como método de organización y abordaje de necesidades, permitiéndole a las mujeres matriarcas afrontar estos hechos desde su concepción y recursos propios desde el pensamiento crítico, desencadenando así la virtud de cada integrante, así como la superación de las restricciones en sus contextos sociales.

Durante la investigación se logra sustentar y evidenciar que la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin del municipio de Bugalagrande, tuvo que afrontar sola la situación que vivenciaba. Por ende, llevó a cabo acciones colectivas e incrementó la resiliencia por iniciativa propia, sin tener conocimiento alguno de los conceptos expuestos, lo ejerció debido a las necesidades que vivía, salvaguardando el bienestar de su comunidad. En este sentido, las personas que lean la investigación de la lideresa podrán darse cuenta que ella constituye un ejemplo a seguir, si se tienen en cuenta las problemáticas mencionadas en el proyecto de investigación. Se debe de destacar que, el Estado o el

Gobierno, implementa programas para el ingreso de individuos o comunidades vulnerables, por medio de proyectos, pero lo hace de manera general, incluyendo a todos en las mismas situaciones, no se tienen en cuenta las situaciones de carácter singular, por lo cual, las muchas veces los resultados de los proyectos no son los más adecuados, ya que las particularidades y especificidades de los individuos o los grupos afrontan problemas que, aunque parecen iguales, poseen características diversas, las cuales no son tenidas en cuenta.

La presente investigación para el campo académico, comprende y establece unas bases conceptuales acerca de la relación entre resiliencia y acciones colectivas que comprenden a las comunidades étnicas y a las distintas realidades que permean directa e indirectamente las dinámicas sociales y estilos de vida. De tal modo que, los contextos y problemáticas que inciden en la transformación o evolución de las comunidades propician que las temáticas causales y actuales deberían ser investigadas desde distintas disciplinas como las ciencias humanas y sociales: la psicología, historia, filosofía, sociología, antropología y economía, lo cual permitiría construir caracterizaciones para abordajes más precisos, radicadas en las variaciones culturales, demográficas y poblacionales, de acuerdo a los acontecimientos sociales, políticos y de índole coyuntural, generando nuevos paradigmas y significados de una realidad, compartiendo desde la historia de vida, como en el caso de la lideresa, lo cual aportaría diversos conocimientos y experiencias, que permitan promover e incentivar el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres en los espacios de participación tanto en la vida cotidiana como pública.

A manera de ejemplo, en el caso de la lideresa, debido al no apoyo particularizado sino generalizado por parte de las entidades gubernamentales, que constituyó uno de los hallazgos, investigadores de otras disciplinas, como la Comunicación Social, los Licenciados en Literatura y los

Fonoaudiólogos, podrían investigar las léxicas de los afrocolombianos, para construir una metodología para que pudieran comunicarse con las otras etnias sin experimentar contratiempos en determinados escenarios, ya que una vocalización y una pronunciación más fluida, son requeridas en el momento de participar en eventos o asistir a convocatorias, lo cual le permitiría a los afrocolombianos comunicar con mayor contundencia sus tradiciones, valores, proyectos y percepciones, etc., al momento de interactuar con otras etnias, sería menos dispendioso a la hora de expresarse para no ser objeto de burlas, exclusión, calificaciones, etc.

10 Conclusiones

En primer lugar, la comunidad Merakin diversas problemáticas sociales, observándose un factor transversal siendo la pobreza extrema a la que han sido sometidos tanto la lideresa como su familia. En este sentido, es pertinente plantear alternativas encaminadas a la reparación directa de la problemática identificada. En ese orden de ideas, es fundamental implementar una serie de capacitaciones específicas en áreas claves como el emprendimiento, la economía familiar y las habilidades productivas. Estas capacitaciones deben estar diseñadas para dotar a los miembros de la comunidad las herramientas necesarias para mejorar sus condiciones económicas, promover la autosuficiencia y fomentar el desarrollo sostenible desde los conocimientos previos y ancestrales que poseen.

Una de las áreas prioritarias es la formación en competencias empresariales y de gestión de pequeños negocios. Esta formación fomentará el emprendimiento local, proporcionando a los miembros de la comunidad los saberes y capacidades necesarias para crear y gestionar sus propios ingresos. La comunidad cuenta con un acumulado de conocimientos, siendo atractiva la creación de artesanías, agricultura sostenible y tecnologías apropiadas como el caso de los peinados típicos y las recetas gastronómicas tradicionales de la cultura afrocolombiana de la lideresa. Estas habilidades productivas pueden convertirse en fuentes de ingresos más estables y significativas en la medida que se estructuren y formalicen, lo que fomentaría la autonomía de la comunidad en los distintos campos sociales, así como la calidad de vida.

La comunidad Merakin se caracteriza por su entereza, capacidad adaptativa, valores y destrezas, las cuales han sido potenciadas a través de diferentes intervenciones, podrían orientar y llevar un buen funcionamiento en cualquier tipo de actividad económica que se establezca, son conocimientos de la base misma de los proyectos a emprender. Por ende, al proporcionar herramientas a la comunidad

Merakin, se contribuirá significativamente a generar oportunidades para superar la pobreza extrema y a crear un futuro más próspero o sostenible. Estas iniciativas no solo mejorarán las condiciones económicas, sino que también fortalecerán la cohesión social y la identidad cultural, asegurando así, el enfrentar las adversidades con una base sólida y unida. De modo que, el diseño que se debe de implementar sería con base a los conocimientos previos, bajo herramientas necesarias que fortalezcan la autosuficiencia de la comunidad.

En segunda instancia, la incidencia de las adversidades que cuestionan los límites emocionales, físicos y económicos de un individuo logra que este desarrolle virtudes y cualidades para la superación de esto, a pesar de que el desplazamiento forzado sólo es el inicio previo de los obstáculos, se representan por las acciones colectivas generadas a partir de la exploración de un futuro ameno. De esta manera, se evidencia la toma de decisiones por parte de la lideresa Natalia Segura Caicedo de la comunidad Merakin para la apropiación de roles, así como el sustento económico, adaptación social y el resguardo de un legado generacional de cultura y etnia, representando el concepto de metamorfosis. Desde la decadencia económica, las alternativas fueron derivadas a partir del comercio de arepas, cocadas, helados y la realización de trenzas coloquiales, mitigando la adversidad financiera desde este punto crítico. Sin embargo, legalmente las víctimas del desplazamiento forzado por grupos armados, nacidas en la cultura campesina o comunidad étnica, deben ser articulados a entidades estatales para la reinserción económica, se impacta al sector agrario como patrimonio nacional para la sustentación, teniendo como finalidad fomentar un aporte al proyecto de vida de la comunidad o familia afectada.

Como tercer aspecto, las comunidades afrocolombianas como promotoras de la conciencia e identidad colectiva poseen una conexión profunda con el ecosistema, pobladores, territorio y tierra, viéndose fraccionados por conflictos en zonas específicas, lo cual condiciona el acceso a servicios básicos

como la atención médica y psicológica, enfrentado desafíos significativos para la gestión de emociones, quedado expuestos a estigmas, pérdida de identidad, trastornos, estrés post traumático y deficiencia en la adaptabilidad social. En este caso, la atención psicosocial para los individuos, familias, grupos y comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia, como alternativa para la reparación integral a los derechos afectados proporciona elementos que permitan la reconstrucción de nuevas redes de apoyo con el propósito de que, las comunidades o grupos afectados fortalezcan las habilidades interpersonales que les permitan desenvolverse en actividades sociales, económicas y educativas como una nueva proyección hacia los sueños y metas, así mismo promoviendo herramientas para la adaptación al cambio, mitigación del dolor e implicaciones en la salud mental provocadas por la magnitud de la problemática de acuerdo a las cosmovisiones espirituales y métodos de sanación construidos por cada población focalizada.

Referencias

- Álvarez Ossa, L. (2013). *Mujeres, pobres y negras, triple discriminación: una mirada a las acciones afirmativas para el acceso al mercado laboral en condiciones de trabajo decente en Medellín (2001- 2011)* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio de la Universidad Pontificia Bolivariana.
<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/1557/Tesis%20maestr%c3%ada%20desa%20rollolorena%20alvarez%20mujeres%20pobres%20y%20negras%20triple%20discriminacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguirre Dávila, E., y Chávez Plazas, Y. A. (2022). Madres, transmisión cultural de la paz y orden discursivo sobre el cuidado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.
<https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/RevistaLatinoamericana/article/view/4881/1202#toc>
- Alzugaray Ponce, C., Aguilar Fuentes, A., y Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Scielo*, 16(25).
<http://dx.doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- Andrade Zamora, F., Alejo Machado, O. J., & Armendariz Zambrano, C. R. (2018). Método inductivo y su refutación deductista. *Revista Conrado*, 14(63), 117-122.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n63/1990-8644-rc-14-63-117.pdf>
- Briceño, Y., Durán, Y., y Luque, R. (2019). El uso de la tecnología de la información en los procesos de capacitación laboral en los medios de comunicación impresos del Estado Trujillo. *Sapienza Organizacional*, 6(12), 57-75.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/5530/553066097005/553066097005.pdf>

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico*. Hora, S. A.

https://www.academia.edu/33815657/El_Interaccionismo_Simbolico_Perspectiva_y_Metodo_Blumer_1_pdf

Barón, S., y Charry, D. (2019). *El Liderazgo Femenino: Un estilo propio* [Trabajo de grado, Universidad del Rosario]. Repositorio institucional E-docUR.

<https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/ee7e382e-6717-4a65-a2b1-c63349c87947/content>

Bejarano Wilches, D. Y. (s.f.). Boletín Epidemiológico: Violencia de Género en Grupos Étnicos. *Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses*.

<https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/355927/Violencia+Genero+Grupos+Etnicos.pdf/d c708b04-1a49-1ff7-a93b-bb7acded9f62>

Banco de la República de Colombia. (2016, 10, 03). *Partería, saber ancestral y práctica viva*.

Banrepcultural. <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/parteria-saber-ancestral-y-practica-viva>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2020). Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8a6f4284-7652-4192-835c-46f5c4851a3f/content>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2019). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/00c3cb8c-78a8-4a76-b17f-cb3bff34f70b/content>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2018). Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/28f87ae3-931d-4762-85d7-0b83e653d210/content>

Cardona Londoño, D., y Agudelo Henao, L. (2015). Extensiones y resistencias de la esclavitud: roles propios de las mujeres negras esclavizadas en la colonia neogranadina. *Kogoró: Revista de estudiantes de Antropología*, (7), 80-91.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/kogoro/article/view/340284/20795062>

Caicedo Valencia, A. D., y Agudelo Grajales, D. (2022). Mujer Afrodescendiente: Espiritualidad y sanación desde el territorio. *Franciscanum*, 178(64), 1-44.

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Franciscanum/article/view/6006/4665>

Carvajal Sánchez, D. C. (2016). *La resiliencia: Una aproximación desde la identidad cultural en miembros de comunidades indígenas y afrocolombianas en situación de desplazamiento* [Tesis de maestría, Universidad Externado de Colombia]. Repositorio institucional Externadista.

<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/9530f2bd-fefc-4dcb-a958-dce2779469ab/content>

Córdoba Palacios, L. J. (2018). *El color también es político: Conflictos y resistencias de las mujeres negras del Norte del Cauca - Colombia* [Tesis de maestría, FLACSO Ecuador]. Repositorio Digital FLACSO Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/14694>

Cano Carvajal, S., y Velásquez Castañeda. (2018). Acciones colectivas del Movimiento por la defensa del territorio y la vida digna de la Comuna 8 de Medellín. *Dialnet*.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7225255.pdf>

Caicedo Lasso, V. L. (2019). *Análisis de la Organización Social de Base (ACONC) y las Acciones Colectivas como característica fundamental del liderazgo de las mujeres afrodescendientes en el Norte del Cauca* [Trabajo de grado, Universidad ICESI]. Repositorio institucional ICESI.

https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/87326/1/TG02777.pdf

Casquette, J. (1997). El poder en movimiento. *Movimientos sociales, acción colectiva y política*.

<https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n54/02102862n54p224.pdf>

Caicedo Valencia, A. D., y Agudelo Grajales. D. (2022). Mujer afrodescendiente: espiritualidad y sanación desde el territorio. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*, 69(178).

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-14682022000200010

Díaz Mena, Y. (2021). Liderazgo comunitario Juvenil de Mujeres y su contribución en la construcción de paz territorial en Urabá. *Revista Estudios del Pacífico*, 2(4), 111-129.

<https://revistas.uniclairetiana.edu.co/index.php/EstudiosdelPacifico/article/view/440/373>

Da Silva Julia, C. (2021). El método inductivo intercultural y el calendario socioecológico: Una propuesta para la enseñanza de las ciencias naturales en la educación básica. *Dialnet*, (10), 79-94.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4420040.pdf>

De Armas Maldonado, D. (2016). *Efectos socioeconómicos del desplazamiento forzado en la mujer afrodescendiente - Santa Marta Colombia* [Tesis Doctoral, Universitat Jaume I]. Repositori Uji.

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/402169/2017_Tesis_De%20Armas%20Maldonado_Danie_yi.pdf?sequence=1&isAllowed=y

DANE. (2018). Condiciones de vida y pobreza multidimensional de poblaciones indígenas y afrodescendientes en Colombia a partir del CNPV 2018.

<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/estudios-poscensales/05- condiciones-de-vida-y-pobreza-multidimensional-indigenas-afrodescendientes-colombia.pdf>

DANE. (2019). Población Negra Afrocolombiana, Raizal y Palenquera: Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-poblacion-NARP-2019.pdf>

DANE. (2022). Mujeres y hombres: Brechas de género en Colombia.

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-informe.pdf>

DANE. (2022). Día Internacional de la Mujer Afrolatina, Afrocaribeña y de la Diáspora. Fondo de Población de las Naciones Unidas. https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/dia_internacional_mujer_afrolatina_2_1.pdf

Domínguez de la Ossa. (2014). *Un modelo teórico de la resiliencia familiar en contextos de desplazamiento forzado* [Tesis de doctorado, Universidad autónoma de Manizales]. Repositorio RIDUM Universidad de Manizales.

<https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/1553/Informe%20Tesis%20Elsy%20Dominguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Dávila Newman, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales. *Revista de Educación Laurus*, 12, 180-205.

<https://www.redalyc.org/pdf/761/76109911.pdf>

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44).

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-

Hall, S., y Du Gay, P. (2003). *Cuestiones de Identidad Cultural*. Buenos Aires, Madrid: Amorrortu Editores.

<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>

Jiménez, G. (2019, 06, 19). Meraki, la palabra griega que define como ninguna el trabajo de los artesanos. AD. <https://www.revistaad.es/disenio/articulos/meraki-palabra-griega-define-como-ninguna-trabajo-artesanos/23272>

Jiménez Solares, C. (2007). Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://cdsa.aacademica.org/000-066/1599.pdf>

Jiménez Picón, N., Velasco Sánchez, M., y Romero Martín, M. (2019). La resiliencia familiar como activo en salud. *Scielo*, 42(1). [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272019000100021#aff1)

66272019000100021#aff1 Londoño Vélez, L. A. (2008). Agricultura campesina y desarrollo rural. *Dialnet*, 6(1), 78-86.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6117779>

López Cedeño, F. (2013). Semiosfera: pliegue entre mundo y lenguaje. *Revistas Científicas de la Editorial Universidad de Sevilla*.

<https://revistascientificas.us.es/index.php/themata/article/download/305/271/1148>

Lillo Herranz, N., y Roselló Nadal, E. (2011). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Narcea, S.A. De ediciones. <https://www.fhyce.edu.py/wp-content/uploads/2020/08/Manual-para-el-trabajo-social-comunitario.pdf>

López Jaramillo, O. L. (2005). La resiliencia de las familias afectadas por el desplazamiento forzado en Colombia. *Dialnet*, 7(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5018843>

Ley 1482 de 2011. Por medio de la cual se modifica el Código Penal y se establecen otras disposiciones.

Julio 30 de 2011. DO. No. 48270.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=44932#:~:text=Esta%20ley%20tiene%20por%20objeto,actos%20de%20racismo%20o%20discriminaci%C3%B3n.>

Ley 1752 de 2015. Por medio de la cual se modifica la Ley 1482 de 2011, para sancionar penalmente la discriminación contra las personas con discapacidad. Junio 3 de 2015. DO. No 49531.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=61858>

Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Junio 10 de 2011. DO. No 48096. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html

Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. Agosto 27 de 1993. DO. No 41013.

http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0070_1993.html

Luca Cruz, A., y Baracaldo, D. (2019). Aportes desde iniciativas colectivas de mujeres negras para consolidar los procesos de afro-reparación en la transición política en Colombia. *Dialnet*, 11(2), 370-388. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7872247>

Mirabá Tomalá, J. A. (2002). *Participación femenina y gestión comunitaria en el barrio Los Corales del cantón Santa Elena* [Trabajo de grado, Universidad Estatal Península de Santa Elena].

Repositorio Universidad Estatal Península de Santa Elena.

<https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/8694/1/UPSE-TGS-2022-0026.pdf>

Macías Reyes, R. (2020). Historia de vida. Reflexiones teóricas y metodológicas desde la práctica en la maestría en desarrollo cultural comunitario. *Dialnet*, 6(3), 185-205.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7692398>

Meneses Jiménez, M. T., y Cano Arana, A. (s.f.). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida (I). *Dialnet*.

<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7763112.pdf>

Müggenburg Rodríguez, M. C., y Pérez, I. (2007). Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa. *ResearchGate*.

https://www.researchgate.net/publication/330605968_Tipos_de_estudio_en_el_enfoque_de_investigacion_cuantitativa

Mosquera Mosquera, J. D. (2001). Boletín del Movimiento Nacional Afrocolombiano Cimarrón. Banco de la República. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/2755>

Martínez Roa, O. G. (2022). Racismo y discriminación en comunidades afrodescendientes del Pacífico Sur de Colombia. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 22(42), 109-121.

<https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/Racismo-discriminacion-comunidades-afrodescendientes-Pacifico/v22n42a09>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). Boletines Poblacionales: Población víctima del conflicto armado. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/boletines-poblacionales-victimasl-2020.pdf>

Mercado Maldonado, A., y Hernández Oliva, A. (2010). El proceso de construcción de identidad colectiva. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales* (53), 229-251.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>

- Muñoz, A., Granados, E., Villamil, L., Mayorga, L., Carbone, D. y Pico, P. (2018). Caracterización de la cultura afro como estrategia de educación. *Cultura Educación y Sociedad* 9(2), 106-116.
<http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.2.2018.10>
- Mesías, O. (2004). *La investigación cualitativa* [Tesis doctoral, Universidad Central de Venezuela].
https://www.academia.edu/22351468/LA_INVESTIGACION_CUALITATIVA
- Naciones Unidas. (2018, 04, 18). Evento paralelo: “Visibilizar a las personas afrodescendientes en la Agenda 2030 para que nadie se quede atrás”. <https://www.cepal.org/es/eventos/evento-paralelo-visibilizar-personas-afrodescendientes-la-agenda-2030-que-nadie-se-queda>
- ONU MUJERES. (2020, 06, 02). Las desigualdades de género en América latina y el Caribe. ONU MUJERES. <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/06/analisis-rapido-de-genero-care-onu-mujeres>
- Pantoja Bohórquez, C. P. (2014). Impactos, resistencias y tensiones de las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano al interior del conflicto armado interno: análisis desde la reconstrucción de memoria histórica. *Liminales. Escritos sobre psicología y sociedad*, 1(6), 37-65. <https://revistafacso.ucentral.cl/index.php/liminales/article/view/251/242>
- Pineda G, E. (2018). Las Heridas del Racismo: Efectos Psicosociales de la Discriminación Racial en las personas Afrodescendientes en América Latina. *Iberoamérica Social: Revista-Red de Estudios Sociales*, 19. <https://www.aacademica.org/estherpinedag/19>
- Pacheco Mier, A. D., Orozco Peña, M. A. y Camelo Mendoza, R. N. (2023). Reconstrucción de Memoria Histórica y Desarrollo del Tejido Social en Comunidades Afrocolombianas Víctimas de la Masacre de Bojayá - Chocó. *Revista Ciudad Paz-ando*, 16(2), 7-19.
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/21011/19764>

- Roth Eichin, N. (2022). Los estudios de caso único en la investigación social y organizacional: avanzando hacia la comprensión de sus aspectos epistemológicos y metodológicos. *Revista de Liderazgo Educativo*. (2), 9-31. <https://revistas.udel.cl/index.php/rle/article/view/9506/9303>
- Pocaterra Paz, L. (2004). *Las mujeres indígenas frente a la actividad petrolera* [Tesis doctoral, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Ecuador]. Repositorio Digital FLACSO Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/584/3/TFLACSO-07-2004LPP.pdf>
- Quezada Macchiavello, O. (2018). La semiosfera (2018), de Iuri Lotman. *Redalyc*, (30), 285-290. <https://www.redalyc.org/journal/5706/570660791013/html/>
- Rodas Pacheco, F. B., y Pacheco Salazar, V. C. (2020). Grupos Focales: Marco de Referencia para su Implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182-195. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7878893>
- Rubiano Ortiz, G. A. (2017). *El desplazamiento forzado en las familias afrodescendientes, cambio en las estructuras familiares y en la paternidad* [Trabajo de grado, Universidad Externado de Colombia]. Repositorio institucional Externadista. <https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/b6804e0e-df15-450d-bbb9-7d49da5cd400/content>
- Reales Jiménez, L. (2015). Discriminación racial, conflicto armado y defensa de los derechos étnicos. El caso afrocolombiano (1991-2014). *Dialnet*, 23(63), 38-55. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6481651>
- Ríos Fernández, J. A. (2014). La percepción del espacio público en el discurso de las víctimas del racismo: un análisis crítico del discurso.

<https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/4487/TESIS%20JAVIER%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ramírez Cristo, D. P. (2019). *Víctimas de desplazamiento forzado en Colombia* [Opción de grado, Universidad Santo Tomas]. Repositorio institucional Santo Tomas.

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/18628/2019Ram%3%ADrezDaniela.pdf?sequence=1>

SantaCruz García, D. (2020). *Líderes sociales en Colombia: una mirada desde la declaración universal sobre bioética y derechos humanos* [Trabajo de grado, Universidad del Bosque]. Repositorio institucional Universidad del Bosque. <https://repositorio.unbosque.edu.co/home>

Tejero González, J. M. (2021). Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y sociosanitario. <https://ruidera.uclm.es/server/api/core/bitstreams/fdf77886-6075-453a-b7cc-731232b56e77/content#:~:text=La%20entrevista%20estructurada%20es%20aquella,cerradas%20o%20de%20opc%C3%B3n%20m%C3%BAltiple>

Universidad de Colima. (s.f.). *Estudios de caso*.

https://recursos.ucol.mx/tesis/estudios_de_caso.php#:~:text=La%20metodolog%C3%ADa%20de%20estudios%20de,tiempo%20que%20generalmente%20es%20limitado

Valencia Ángulo, L. E. (2023). Debates y reflexiones contemporáneas sobre el racismo en el suroccidente de Colombia. <https://doi.org/10.18046/EUI/ee.6.2023>

Wade, P. (2000). Raza y Etnicidad en Latinoamérica. Ediciones ABYA-YALA.

<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/53773.pdf>